

**LA NARRATIVA: UNA PROPUESTA PARA COMPRENDER LA IMAGEN DE SÍ
EN ADOLESCENTES VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL INFANTIL**

**MANUELA BETANCUR SANCHEZ
DANIELA FERNANDA ORTIZ MEJÍA**

**TUTOR
MARIA EUGENIA VILLALOBOS VALENCIA Mg.**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE PSICOLOGÍA
PSICOLOGÍA**

CALI

2020

Tabla de contenido.

1. Introducción	5
2. Justificación	7
3. Problema	10
4. Objetivos	
4.1. Objetivo general	
4.2. Objetivos específicos	
5. Marco Teórico	
5.1. Abuso Sexual	
5.1.1. Lo Traumático en el ASI	
5.1.2. El incesto en el ASI	
5.2. Imagen del Cuerpo	
5.2.1. Variables y Componentes de la Imagen Corporal	20
5.3. La Estesis	
5.3.1. Espacio-Tiempo	
5.3.2. El Cuerpo y sus Sentidos	
5.3.3. Viveza Emotiva	
5.3.4. Convenciones Culturales	
5.4. Narrativa como Mediador	
5.4.1. La Narrativa como Mediador Semiótico	
5.4.2. La Narrativa desde un Enfoque Psicoterapéutico	
6. Metodología	
6.1. Categorías de Análisis	
6.1.1. El Lugar de la Experiencia de Abuso Sexual dentro de las Narrativas de las Niñas	
6.1.2. El Proceso de las Niñas con su Imagen de Sí a partir de los Encuentros	
6.2. Participantes	
6.3. Instrumentos	41
6.3.1. Narrativa	41
6.3.2. Cuento	42
6.3.3. Observación y diarios de campo	43
6.3.4. Estudios de caso	44
6.4. Método de análisis de datos	45
6.4.1. Dibujo libre y dibujo de la figura humana	45
6.4.2. Representación de la familia	46
6.4.3. Renarración del cuento	48
Cronograma	49
7. Resultados e interpretación	53
7.1 Andrea	53

	3
7.2 Diana	75
8. Discusión	98
9. Conclusiones	107
10.Bibliografía	108

Lista de tablas.

Tabla 1. Cronograma de Talleres “Los vestidos de la princesa”
42

Lista de figuras

Figura 1. Dibujo temático Andrea

Figura 2. Representación de la familia Andrea

Figura 3. Dibujo de la figura humana Andrea

Figura 4. Dibujo temático Diana

Figura 5. Dibujo libre Diana

Figura 6. Representación de la familia Diana

Figura 7. Dibujo de la figura humana Diana

Resumen (Abstract): Los casos de abuso sexual infantil (ASI) en Colombia crecen estadísticamente cada año, la prevalencia de esta problemática y los efectos adversos que deja, tanto a nivel físico como psicológico hacen que esta se configure para quien la vive como un efecto traumático que puede afectar diferentes dimensiones, entre estas se encuentra la imagen de sí que la niña o adolescente. El objetivo del presente trabajo es explorar la imagen de sí que tienen niñas y adolescentes que han sido víctimas ASI, por medio de la narrativa, identificar cómo perciben su imagen y cómo se relacionan con los otros a partir de esta percepción. La metodología empleada fue la investigación-acción, se indagó desde la observación y análisis hermenéutico de diarios de campo y de diversos productos narrativos propuestos a las participantes. Se realizaron dos estudios de caso con dos adolescentes de 17 y 18 años, las cuales han sido víctimas de ASI y se encuentran en proceso de restablecimiento de derechos, con cada una se tuvo cinco sesiones de trabajo alternando entre modalidad grupal e individual. Las narrativas mencionadas fueron abordadas como técnicas proyectivas: dibujo libre, dibujo de la figura humana, representación de la familia y re narración del cuento.

Los resultados de la investigación sugieren que las jóvenes dan cuenta de una imagen de sí atravesada por una percepción ambivalente en cuanto a aquello que consideran las caracteriza y en cuanto a las formas de relación que establecen. Además, se encuentra que la emocionalidad y la forma de habitar el cuerpo (ornamentación y apariencia física en general) están estrechamente relacionadas. Las jóvenes comparten algunas características de dependencia, mecanismos de disociación de las figuras filiales y apego inseguro. Sin embargo, también se encuentra en ellas diversas posibilidades de fortalecer su imagen y formas de protección a pesar de las carencias presentes en su historia de vida.

Palabras clave: Abuso sexual infantil, narrativa, imagen de sí, imagen del cuerpo, figuras filiales, adolescencia.

1. Introducción

El abuso sexual infantil (En adelante ASI) es una problemática con gran prevalencia en la actualidad y puede dejar preocupantes secuelas psicológicas y físicas en la persona que lo ha sufrido. Estas secuelas, en sus dos naturalezas, están íntimamente relacionadas y constituyen las consecuencias del suceso.

Entre estas consecuencias está el impacto que el abuso sexual genera en la forma como las niñas y adolescentes se perciben a sí mismas, particularmente cómo perciben su cuerpo, el cual ha sido transgredido y violentado en sus límites. Sin embargo, esta transgresión no sólo se da sobre su cuerpo físico, sino también sobre la constitución de sí mismas a nivel psíquico y sobre el sentido de seguridad que ellas tienen frente al mundo y frente a los otros. Sgroi (1982 citado en Baita y Moreno, 2015) expone que el abuso sexual infantil como acto de naturaleza sexual impuesto por un adulto a un niño, se caracteriza por la posición dominante y de poder que tiene el adulto frente a la posición vulnerable y dependiente que tiene el niño. En este sentido, el acto impuesto por el adulto impacta sobre la forma en que el niño se siente frente al mundo y cómo lo percibe, con sus ofrecimientos amables o sus agresiones.

Este trabajo permitió realizar comprensiones acerca de las adolescentes que han sufrido abuso sexual perciben la imagen de sí, con ello consideramos se pudo contribuir en dos esferas, una respecto a las jóvenes con las que trabajamos y su proceso consideramos que aunque no fue un objetivo el intervenir con ellas y su problemática, de forma indirecta las discusiones y el espacio otorgado les permitió pensarse y resignificar diversas situaciones e ideas de su historia de vida. La segunda esfera en la que creemos haber contribuido es en la comprensión de la imagen de sí de la población descrita y en las posibilidades de exploración

de dicha imagen, desde los casos particulares presentados. Para llegar a dicha comprensión e indagación se hizo uso de la narrativa como mediador, como instrumento que permitió a las participantes realizar y/o comenzar la exploración planteada sin correr el riesgo de la revictimización con la renarración del abuso.

La narrativa en el presente trabajo como mediador semiótico es reconocida desde las propuestas de Vigotsky (1934) como un medio que da la posibilidad a las personas de otorgar sentidos a sus vivencias, sin embargo, ésta por sí sola, no se planteó terapéutica, para ello se destaca la necesidad de un psicólogo u otro profesional o aprendiz en salud mental que oriente y ayude a organizar y cuestionar las emociones y sentimientos.

Finalmente, para esta investigación la narrativa fue el mediador para la expresión de la imagen de sí por parte de las participantes y por parte de las realizadoras de los talleres, permitiendo introducir temáticas y discusiones pertinentes a la problemática en cuestión. En esta propuesta el cuento de hadas se tomó como el mediador narrativo de preferencia, tomando como base la propuesta de Marie Louise von Franz (1999) sobre la similitud que tiene el entramado narrativo del cuento y el proceso terapéutico.

En un contexto donde el ASI se presenta constantemente, la discusión sobre el posible impacto psíquico de este y el cómo comprender e intervenir, resultan necesarios junto a la persistencia en la búsqueda constante por comprender y proponer frente a esta problemática alternativas de tratamiento psicológico, sin caer en la promoción de recetas de manual que desconozcan la subjetividad de quien la ha vivido. El presente trabajo se incluye en dicho camino y busca aportar al mismo.

2. Justificación

El abuso sexual es una de las problemáticas que aquejan a la población infantil en mayor medida y a pesar de ser una de las cuestiones más reprochables por parte de la sociedad y por ende una de las más trabajadas por parte de las instituciones encargadas de velar por el bienestar de los niños, aún está vigente y aumenta estadísticamente.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) afirma que hay un incremento en los casos de abuso sexual registrados. En el año 2016 se presentaron 10.141 casos, en el 2017 la cifra subió a los 11.230 casos, durante el primer trimestre del 2018 se reportó oficialmente 2.855 casos (“Diariamente se registran 66 casos de violencia contra niños”, 2018). En el primer semestre del 2019 se reportaron más de 6000 casos de abuso sexual, según la directora de Aldeas infantiles Ángela Rosales cada hora se registran 10 casos de abuso sexual (Cada hora se presentan diez casos de abuso sexual infantil en Colombia, 2019), cifra que debe perturbar y alertar a la población colombiana, al saber que, a diario los niños de nuestro país se enfrentan ante una situación tan dolorosa, y que, trae consigo la vulneración de sus derechos y una gran cantidad de consecuencias físicas y psicológicas para ellos.

Resulta necesario diferenciar los casos de abuso sexual entre niños y niñas, puesto que esto da cuenta de la realidad de nuestra sociedad y nos lleva a reconocer por qué y dónde hay mayor vulnerabilidad de ser víctima de este delito. Según un reporte de la fundación Plan en Colombia: en el 73% de casos de abuso sexual en Colombia las víctimas son niñas (“En el 73 % de casos de abuso sexual en Colombia las víctimas son niñas”, 2016). En el año 2015, se evidenció que las niñas más abusadas sexualmente son aquellas entre los 10 y 14 años con un registro de 7.648 casos. En cuanto a las niñas entre cero y cuatro años se registraron 2.011 casos. Además según reportes de medicina legal, en el 88% de los casos, el presunto agresor es un familiar u otra persona cercana (“21 niñas entre los 10 y 14 años son violadas diariamente”, 2016).

Además de lo anterior, resulta más preocupante el reporte de Save the Children en el que se indica que: sólo el 30% de los casos relacionados con “ASI” acaban en sentencia; la gran mayoría de las denuncias no prosperan y en gran parte esto se debe a que no se le da validez a la propia declaración de la víctima Kohan (2018, Agosto 1). Esto pone a los niños y niñas en mayor vulnerabilidad puesto que no se toman las medidas de protección necesarias para que este delito no se siga perpetuando.

Para Baita y Moreno (2014), el ASI se presenta como un evento traumático para el niño o niña que ha pasado por este. Las autoras hablan de experiencia traumática en la medida en que hiere el sentido de seguridad y bienestar de quien la vive, y lo cubre de destructivas creencias sobre sí mismo y sobre el mundo. Además se apegan a la definición que caracteriza a los eventos traumáticos como extraordinarios.

El abuso sexual infantil es para las mismas autoras un evento traumático extraordinario ya que teniendo en cuenta el desarrollo del niño como persona, este es un evento al cual no debería enfrentarse, puesto que se presenta en un contexto atípico y en un momento crítico del desarrollo.

Las estadísticas también señalan como en el 88% de casos de ASI el victimario es una persona cercana al menor (El tiempo, 2018), siguiendo esto, a la caracterización de la experiencia traumática extraordinaria que sufren los niños y niñas se le suma el hecho de que las agresiones provienen de alguien que por su cercanía se podría reconocer como una figura de protección y no de agresión. Esta ambivalencia experimentada por el menor también vendría a ser uno de los elementos que genera consecuencias a nivel psicológico en el niño o niña.

Teniendo en cuenta la gran incidencia de casos y por ende la vulnerabilidad en la que se encuentran muchos niños y niñas colombianos de ser víctimas de abuso sexual infantil, y además, la gravedad de lo que este tipo de violencia puede ocasionar en ellos y en los

adolescentes en los que se convierten consideramos necesario realizar un acercamiento a una de las muchas dimensiones que se pueden ver afectadas con estas agresiones, y es, la imagen del cuerpo que tienen las adolescentes y niñas víctimas de ASI. Como lo mencionamos anteriormente este tipo de situaciones pueden ocasionar que la persona se cubra de pensamientos que afecten la forma de concebirse a sí misma y a los demás, en este orden de ideas, conocer acerca de la relación de la joven con su cuerpo y con quienes la rodean permite dilucidar las afecciones de una problemática tan presente como lo es el abuso sexual.

3. Problema

Hablar de Abuso sexual infantil (ASI) resulta controversial ya que pueden hacerse diversas acepciones, por ello hemos decidido retomar para el presente trabajo la definición de Suzanne Sgroi (1982) citada por Baita y Moreno con la UNICEF (2015):

“abuso sexual infantil son todos los actos de naturaleza sexual impuestos por un adulto sobre un niño, que por su condición de tal carece del desarrollo madurativo, emocional y cognitivo para dar consentimiento a la conducta o acción en la cual es involucrado. La habilidad para enredar a un niño en estas actividades se basa en la posición dominante y de poder del adulto en contraposición con la vulnerabilidad y la dependencia del niño.” (p.5)

Entre los diferentes escenarios y ámbitos de la vida que el ASI puede impactar, nos hemos interesado por la imagen del cuerpo, entendiéndola desde la definición de Sanglade y Dolto como:

“Se trata de una representación mental de sí, aunque inconsciente, en su contorno, su espesor, su solidez o su fragilidad. El cuerpo está allí designado como un principio unificador, que contiene, que delimita los mundos externo e interno, cuerpo que es a la vez membrana que separa y que pone en contacto, que funda la unidad de sí al mismo tiempo que instaure la diferencia con el otro” (Sanglade, 1983, p. 3)

En consonancia con lo anterior, la misma autora citando a Anzieu expone que esta imagen del cuerpo marca nuestro lazo con el tiempo, es decir que:

“El Yo adquiere el sentimiento de su continuidad temporal en la medida en que el Yo - Piel se constituye como una envoltura suficientemente flexible a las interacciones del entorno y suficientemente contenedora de aquello que entonces se convierte en contenidos psíquicos.” (Anzieu, citado por Sanglade 1983, pp. 4)

Hablar de la imagen del cuerpo resulta aún más pertinente si consideramos el postulado de Cyrulnik en el que menciona que existe un doble origen de las emociones: el cuerpo a cuerpo y la representación. Y que, cuando el vínculo se ha establecido mal, sino se establecen y categorizan los roles parentales, los gestos y las palabras; se deja un código sentimental equivocado. Se habla entonces de familias confusas, sin categorías de comportamiento y tampoco sentimentales; viviendo dramas sexuales. Héritier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D. and Xanthakou, M. (1994). Sobre dichas familias confusas consideramos que es necesario intervenir con las personas afectadas en primera instancia para evitar la propagación de dicha situación generacionalmente, porque existe la posibilidad según Cyrulnik, de un nuevo abuso sexual.

Ahora, frente al cómo abordar la imagen corporal en las adolescentes que han sido víctimas de abuso sexual consideramos la narrativa como camino, desde los planteamientos de Michelle Petit, quien expone que el proceso narrativo permite a las personas y en especial a aquellas que se encuentran en situación de gran vulnerabilidad psíquica, darle un sentido a sus propias experiencias, la capacidad de simbolizar ya sea desde el juego (en etapas tempranas de la vida) o por medio de una verbalización de los sucesos, consiste no simplemente en una característica de la condición humana, sino en una necesidad y en un factor principal para su constitución. Petit, M. (2008)

El abuso sexual es una de las situaciones que pueden dejar a la niña, niño o adolescente en situación de vulnerabilidad psíquica, ya que, como los mencionamos anteriormente, este es un suceso atípico y extraordinario durante el desarrollo del niño. El abuso sexual vulnera la constitución de sí y por ende la imagen corporal, debido a que la sensación de seguridad y las barreras que el propio cuerpo representan y apoyan esta seguridad; son transgredidas.

Petit (2008), propone que independientemente del medio en que vivimos y la cultura que nos vio nacer necesitamos mediaciones, representaciones y figuraciones simbólicas para salir

del caos. Explica que, desde luego, la lectura no basta para reparar dramas o separaciones, hacen falta vínculos sociales, amor, amistad, proyectos compartidos y muy a menudo una intersubjetividad con profesionales de la escucha para liberar las palabras.

Siguiendo lo expuesto por Petit y teniendo en cuenta las huellas psíquicas que el abuso sexual infantil deja en quienes lo han sufrido, consideramos que la narrativa como mediador posibilitará encuentros en los cuales se pueda dar lugar al reconocimiento de la imagen corpórea, por medio de las narraciones y re narraciones y los encuentros con un otro por medio de la palabra se pueden dilucidar ciertos elementos que ayudarán a reconocer y organizar la relación que las niñas tienen con su cuerpo.

Tomando en cuenta lo planteado anteriormente, nos cuestionamos sobre ¿cómo expresan desde la narrativa las niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual la imagen de sí?

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Explorar la imagen de sí que tienen niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual por medio de la narrativa.

4.2. Objetivos específicos

- Identificar cómo niñas y adolescentes víctimas de ASI perciben su imagen de sí
- Indagar cómo las niñas y adolescentes víctimas de ASI ofrecen un reflejo de sí mismas a los otros
- Indagar en la creencia que tienen las niñas y adolescentes víctimas de ASI acerca de cómo los otros las perciben

5. Marco Teórico

5.1. Abuso Sexual

El abuso sexual, como lo hemos mencionado anteriormente y con base en las estadísticas presentadas, es una de las mayores problemáticas que aquejan a la población infantil y no sólo por la frecuencia con la que se presentan, sino por las afecciones que este causa en quienes lo sufren.

Esta problemática se caracteriza por ser muy amplia, en cuanto a su definición, su intervención y su abordaje en general. Besten (2001 citado en García, 2013) expone los diferentes tipos de abuso sexual en tres categorías:

- Manifestaciones evidentes: Relaciones sexuales genitales orales y penetraciones con dedos, pene u objetos extraños
- Otras manifestaciones: Tocamiento o manipulación de los genitales del niño/a, masturbación en presencia del niño/a, obligar al niño/a a tocar los genitales del adulto, frotamientos de los genitales contra el cuerpo del niño, hacer videos de contenido explícitamente sexual del niño/a
- Abusos sexuales incipientes: mostrarse desnudo delante del niño/a; mostrar los genitales al niño/a, besar al niño/a de forma muy íntima

Como se mencionó anteriormente el abuso sexual durante la infancia deja múltiples secuelas físicas y psicológicas, estas últimas resultan más difíciles de tratar debido a que muchos de los síntomas no se manifiestan de manera inmediata ni evidente, por el contrario se muestran después de días, meses o años. En García (2013) se expone que una de las consecuencias más profundas son las relacionadas con el control y expresión de emociones, según el autor lo que permanece es una profunda incapacidad para confiar en los otros, puesto que las bases para establecer vínculos afectivos futuros están en la forma y estructura de las relaciones que se mantienen con los padres. García menciona que a causa del abuso sexual se destruye un cimiento psicológico fundamental del individuo para su posterior desarrollo como ser humano.

5.1.1. Lo Traumático en el ASI

En aras de continuar y ampliar las consideraciones con respecto a las secuelas psicológicas que deja el abuso sexual infantil, hablaremos acerca del *trauma* y el lugar que este tiene en el ASI.

Teniendo en cuenta lo expuesto por Benyacar (2012) al hablar de trauma nos referimos a una modalidad de procesamiento psíquico que es a su vez la falta de capacidad de procesamiento. A lo anterior lo llamó: La vivencia de no vivencia, explicando que una vivencia traumática es el proceso psíquico de desarticulación entre afecto y representación. Aclarando así que lo traumático no es lo que sucedió, sino la forma en que el psiquismo de cada persona lo vivenció. Actualmente el concepto de trauma y lo traumático es utilizado indiscriminadamente, atribuyéndose a situaciones que tienen connotaciones socialmente negativas o que ante un observador muestran consecuencias nada favorables para quien las vive. Consideramos importante aclarar que lo traumático va más allá de las secuelas “superficiales” que puede dejar un evento y que un evento no es traumático por sí mismo. Benyakar acude al término de lo disruptivo para hablar de los eventos en sí mismos, considerando a lo disruptivo como aquello que viene ajeno al psiquismo y lo impacta, provocando la alteración de su homeostasis. Sin embargo, no todo evento disruptivo deviene traumático, sino que esto llega cuando el efecto de lo externo dificulta la capacidad y la posibilidad del procesamiento mental (Ramos, Taborda, Madeira, 2016). Entendemos esta falta de capacidad de procesamiento mental en la persona que evidenció un evento traumático, como un trato inadecuado de ésta vivencia, es decir que su efecto es de tal magnitud, que esta no logra ser comprendida ni tampoco transformada por la persona, por el contrario el evento disruptivo queda como un elemento desorganizado e incomprensible para ella.

Etimológicamente la palabra *trauma*, proviene del griego τραῦμα que significa “herida” Real Academia Española. (2001) y hace alusión a un choque emocional intenso que causado por un acontecimiento negativo que produce en el subconsciente de la persona una huella duradera que no puede o que tarda en superar.

Consideramos que en el ASI es de suma importancia tener en cuenta la temporalidad de lo traumático. En Revello (2015) la autora menciona la vigencia que los acontecimientos pasados tienen en la actualidad y cómo el trauma se relaciona con una herida que aún persiste en la persona. En nuestra comprensión sobre el ASI tenemos en cuenta la importancia de esta temporalidad y por ende de cómo lo traumático afecta la continuidad de la vida de la persona. Como lo manifestamos en los párrafos que preceden, en las niñas víctimas de abuso sexual se presenta una ruptura en la relación de ellas con los demás y consigo mismas, de esta manera los vínculos que son sumamente necesarios para vivir en sociedad se ven afectados.

5.1.2. El incesto en el ASI

En muchos de los casos de ASI los victimarios son familiares cercanos del niño/a. Las repercusiones de este hecho tienen que ver con el vínculo que las niñas tienen con el agresor y con lo que este representa para ellos. La protección que se espera por parte de esa figura filial es totalmente opacada cuando lo que se recibe es agresión y el lugar que los niños tienen dentro del hogar, pasa a ser un lugar de desprotección puesto que no se brindan las condiciones necesarias para que se puedan establecer vínculos filiales basados en el afecto y el respeto hacia el espacio y el cuerpo del otro. En Villalobos (s.f) se expone que en aquellos niños en condición de desprotección se puede notar a través de sus actos que poner la confianza en el otro les hace revivir la indefensión, la desconfianza y el temor. Si el abuso ocurre dentro del hogar, este se transforma en una forma familiar que no le brinda al menor posibilidades de vínculo y que entorpece su desarrollo al no propiciar la seguridad en el niño con respecto a su entorno y hacia los otros.

El incesto es tratado por Heritier, Cyrulnik, Naouri, Vrignau & Xanthakou (1994) quien menciona que la concepción de este no sólo recae en hacerlo, sino en aquello que se dice de él y en el sentimiento que este desencadena. El autor expone que hay quienes escapan al

sentimiento de horror que el incesto causa y deciden jugar con este sin sentirlo como un crimen, entre estos incluye varias categorías como los perversos, los psicóticos o los encefalopatas enfermos de Alzheimer. Sin embargo, menciona una categoría global y es la de *depredadores psíquicos*, los cuales se caracterizan por manipular la mente del otro sin inhibición alguna. Consideramos que lo importante de esto es la diferenciación entre estos victimarios que muchas veces no tienen acceso a la representación de las emociones de los otros y los niños que sí entienden el discurso social y experimentarían el suceso como un crimen. Cyrulnik, menciona que esta inhibición del hombre al incesto no sólo está dada por la percepción o emoción sino por un sentimiento, por la representación que se tiene de la otra persona y de la relación que se lleva con ella.

Siguiendo lo anterior, consideramos que las niñas víctimas de ASI, en casos particulares, no sólo se encuentran enfrentando una situación extraordinaria durante su desarrollo, sino también la ruptura de vínculos ya establecidos o imaginarios de vínculos y relaciones que deberían existir pero que tras el abuso se vuelcan fuertemente.

Este sentimiento que surge a partir de un abuso incestuoso también debe ponerse en consideración en el momento de trabajar con víctimas de ASI y nos ofrece un nuevo foco de atención que como lo menciona Heritier, Cyrulnik, Naouri, Vrignau & Xanthakou (1994) se trata de la necesidad de los roles sociales y familiares que ayudaran al ser humano a modelar la capacidad de sentir, es decir que con base en categorías de comportamiento y categorías sentimentales se dará lugar a un vínculo bien establecido, en el cual el código sentimental no sea confuso o equívoco.

5.2. Imagen del Cuerpo

Para la indagación que se realiza en el presente trabajo resulta importante identificar cómo las niñas víctimas de ASI perciben su propia imagen corporal. La percepción del cuerpo hace

referencia a la forma en que se organizan los diferentes estímulos sensoriales, dando lugar a la interpretación y el sentido que tiene un objeto o acontecimiento para la persona. O sea que la percepción del cuerpo da cuenta del modo de organización del yo, expresada en los modos como se representa la identidad femenina de las jóvenes, su reconocimiento y pertenencia a lo humano y sus motivaciones relacionales (Villalobos 2020, comunicación personal)

Para Carterette y Friedman (1982) citadas por Arias (2006) la percepción es una parte fundamental de la conciencia, la cual constituye la realidad como es experimentada y esta depende de la actividad de receptores que son afectados por procesos provenientes del mundo físico. En las niñas víctimas de ASI la percepción de su imagen corporal se podría ver afectada por la situación de vulnerabilidad a las que se han visto sometidas, teniendo en cuenta que son barreras psíquicas y corporales las que se han transgredido. Estos estímulos provenientes del medio externo modifican la forma en que ellas perciben su propio cuerpo, otorgándole a éste un sentido diferente, que muy probablemente esté anidado a la forma en que se desencadenó la violación, la figura del agresor y aquello que han vivido de forma posterior a dicho suceso.

A partir de lo anterior, pasamos a hablar de la imagen del cuerpo, de aquello que se percibe y qué implicaciones tiene en cada persona. En cuanto a la imagen del cuerpo, Dolto, f, (1986), propone que esta es “la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vivas a través de las sensaciones erógenas electivas, arcaicas o actuales. Se la puede considerar como la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante y ello, antes inclusive de que el individuo en cuestión sea capaz de designarse por el pronombre personal "yo" [je]. De este modo, Dolto dirá "Lo que quiero hacer entender es que el sujeto inconsciente deseante en relación con el cuerpo existe ya desde la concepción." (p. 21) Gracias a nuestra imagen del cuerpo portada por y entrecruzada con nuestro esquema corporal, podemos entrar en comunicación con el otro. Solo en la imagen del cuerpo, soporte

del narcisismo, el tiempo cruza en los espacios y el pasado inconsciente resuena en la relación presente.

Tal como lo menciona Dolto, la construcción de aquello que será la imagen de sí, empieza desde un tiempo muy temprano en el desarrollo del sujeto, por lo tanto, consideramos importante tratar aspectos relacionados con el recorrido y la formación de dicha imagen. Una parte importante de este recorrido es la consciencia que el niño va tomando acerca de su cuerpo, proceso que hace parte de la constitución de lo que más adelante para él será la imagen del cuerpo. En conversaciones con Villalobos y retomando su texto (Villalobos, 2014) ella menciona que en esta trayectoria en la que el bebé está en búsqueda de la organización de su propio cuerpo se debe abordar la asociación entre aquello que ofrece la percepción externa y la sensibilidad propioceptiva de él. Es decir, existe un diálogo gradual entre la sensibilidad interoceptiva (lo que le pertenece al bebé) y la exteroceptiva (lo que viene desde afuera y aquello que lo hace sentir).

A partir de lo anterior surge la indagación de cómo la relación con el otro y con el medio exterior a nivel corpóreo va permitiendo que predominen ciertas sensibilidades orgánicas y subjetivas a la vez. En la exploración de la relación que tienen las niñas víctimas de abuso sexual con su cuerpo y teniendo en cuenta sus contextos y las experiencias vivenciadas nos interesa saber qué pasó en su mundo corpóreo, indagar acerca del recorrido y la formación de la imagen de sí que ellas han construido. Creemos necesario se considere cómo los eventos disruptivos que han vivenciado, pueden haber interferido en este proceso de desarrollo, en la toma de conciencia de sí, de la relación de ellas consigo mismas y con las demás personas.

5.2.1. Variables y Componentes de la Imagen Corporal

En pro de la identificación de la imagen corporal en niñas víctimas de abuso sexual, consideramos importante tener en cuenta las variables que esta puede tener, para así conocer

en qué y cómo se manifiesta y se da cuenta de dicha percepción. Según Cash, Pruzinsky y Thompson (1990 citado en Salaberria, Rodriguez y Cruz, 2007) estas variables son:

Aspectos perceptivos: relacionados con la precisión con la que se percibe rasgos físicos del cuerpo, tamaño, peso y forma. Las alteraciones en estos aspectos pueden dar lugar a sobreestimaciones o subestimaciones.

Aspectos cognitivos-afectivos: Hacen referencia a las actitudes, sentimientos, pensamientos y valoraciones que despierta la percepción de ese cuerpo físico. Aquí se da a lugar a lo emocional en donde la imagen del cuerpo puede ocasionar placer, displacer, disgusto, rabia, etc.

Aspectos conductuales: Aquí se encuentran las conductas que se derivan de la percepción y los sentimientos asociados con la imagen del cuerpo. Se puede presentar su exhibición, camuflaje, comprobación, rituales, etc.

Con respecto a lo anterior podemos decir que la imagen corporal se puede evidenciar en tres categorías de análisis: percepción, sentimientos y actitudes organizadas con respecto al propio cuerpo y que cada una de ellas da lugar al surgimiento de la otra. A partir de esto, consideramos pertinente direccionar la indagación que propone el presente trabajo hacia la identificación de estos tres componentes en niñas víctimas de abuso sexual, qué perciben, qué sienten y cómo actúan con respecto a lo anterior son preguntas clave para conocer la relación de estas niñas con su propio cuerpo.

Para abordar la imagen del cuerpo, consideramos pertinente retomar la propuesta de Levín (2002) en su libro “la clínica psicomotriz”, quien anclado a la teoría psicoanalítica y sin dejar de lado su experiencia y trabajo como psicomotricista propone propiciar en los niños (sus pacientes) y desde lo teórico posicionar un cuerpo que es de alguien, para ser un cuerpo y no carne. Levín, realiza una revisión histórica en primer lugar del cuerpo, las diferentes acepciones del término, los cambios de lugar en la ciencia y en la cultura del mismo, centrado

en lo que le compete al campo clínico. Entre esta revisión la entrada del psicoanálisis en este campo ha sido resaltado en nuestra indagación, pues esta introduce nuevos conceptos, entre ellos el de la imagen corporal como parte de lo psicomotriz, un sujeto con un cuerpo en movimiento y escindido en las tres dimensiones lacanianas, también nos encontramos interesados en algunos de los autores revisados por Levín , como son “Berges, Diakine, Julivet, Launay, Lebovici”, quienes proponen la motricidad definida como una motricidad en relación.

Levín (2002) también presenta relevancia en nuestra indagación con su propuesta de las tres dimensiones del concepto de globalidad en la clínica psicomotriz; Nivel instrumental, cognitivo y tónico emocional, fenómeno psicomotor. De Levín también nos adscribimos a la propuesta que este toma del psicoanálisis de: “el cuerpo humano se constituye por efectos del lenguaje, son estos efectos dados por el otro los que marcan al cuerpo de un sujeto como deseante”(p. 46) . Este mismo cuerpo y en particular su imagen de sí, no está determinado. Como lo menciona el autor no nacemos con un cuerpo constituido, él mismo debe constituirse. Gisela Pankow citada por el mismo autor aporta a ésta discusión la diferencia entre la imagen corporal, la cual compete a lo inconsciente y el esquema corporal el cual está en un nivel pre-consciente. Es precisamente en estas posibilidades de constitución donde consideramos la conclusión de Levín (2002) sobre los aportes de Pankow “La concepción que tengamos del cuerpo de un sujeto deviene de la ética, la intervención y la posición en la que el terapeuta se ubica frente al paciente” (P. 68). Siendo esta una premisa central para plantear esta exploración sobre la imagen de sí en las niñas y también en quienes intervienen con ellas, sus procesos: psicólogos, trabajadores sociales u otros profesionales y/o otros adultos encargados.

Esta perspectiva, nos abre el interrogante también sobre las instituciones o espacios en los que las niñas se desarrollan, en el papel que las instituciones ocupan en la constitución de la

imagen de sí. Siendo de especial interés las acciones que la institución de acogida efectúa sobre la población que ha sido víctima de abuso sexual.

En pro de considerar dicha situación y las implicaciones de este escenario, traemos a Manoni y su propuesta de la institución estallada, como un modelo base para la creación de espacios en el trabajo con las niñas y jóvenes sobre la imagen de sí. En este marco institucional y recogiendo las principales características de la institución estallada expuestos por Arrieta (2013), encontramos la búsqueda de un discurso no alienante que permita la escucha, donde se da espacio a “la semilla de la palabra en el otro” en palabras de Arrieta “Ahí, uno se apoya en el hecho de poder soportar el “no saber”, y abrirse a la escucha de ese sinsentido que hace finalmente sentido.” (Arrieta 2013, p. 70), también se encuentra la posibilidad de incluir las leyes del grupo en la institución, permitir espacios de integración y contención, donde como lo menciona Arrieta se acepte al loco pero no a su locura, permitiendo así “acotar el espacio de la locura para que el niño pueda elaborarla, y que así ésta no se desparrame por todos lados.”(Arrieta, 2013, p. 74)

5.3. La Estesis

Mandoki en la búsqueda de encontrar la respuesta a ¿cómo se manifiesta la sensibilidad humana? realiza una revisión y definición del concepto de estesis “Si el conocimiento es un efecto de la capacidad de conocer del ser humano, la estesis es un efecto de su condición sensible” (Mandoki, 2006, p.p. 81). Este concepto lo consideramos pertinente por las implicaciones que consideramos tiene la estesis en la expresión de la imagen de sí e incluso en la conformación de la misma, en el cómo las personas habitan y apropian de su cuerpo, reconociendo a este como un complejo biopsicosocial y no solo un organismo biológico.

En la exploración de este término, también consideramos las principales variables o elementos propuestos por Mandoki (2006) en su revisión sobre la estesis, conceptos necesarios para la condición de ésta, que no solo aportan por su apoyo integral al término en

cuestión, si no por las luces que puede brindar en la indagación sobre la imagen de sí de las niñas que han sido víctimas de abuso sexual, cómo se viven, sienten, sin caer en determinismos o creer que esta será una respuesta generalizada.

5.3.1. Espacio-Tiempo

Mandoki (2006) menciona cómo “percibimos el espacio-tiempo desde los órganos sensoriales, el cerebro, el cerebelo, los ganglios basales y el hipocampo que se ocupan de la sucesión del movimiento, el tiempo y la memoria” (p.p. 82). La autora acota al respecto que dicha percepción se ve influenciada por las condiciones sociales e históricas sumadas a la particularidad de cada persona. Tomando la propuesta de Mandoki, un suceso disruptivo podría afectar en la estesis de la persona en cuestión, si consideramos que dicho suceso fue un abuso sexual tendríamos aún más elementos para replantear el cómo puede afectar esta experiencia en la historia personal, en su condición sensible.

Mandoki sobre el espacio-tiempo define “el espacio constituye el “aquí” de mi cuerpo y es constituido por éste, como el tiempo constituye y es constituido por el “ahora” de mi conciencia al momento de la percepción o sensación” (Mandoki, 2006, p. 82) estas condiciones estarán presentes en las narraciones personales de cada uno, en el caso de la imagen corpórea de las niñas víctimas de abuso sexual creemos pueden afectar en esta, en su constitución. Retomando la definición del trauma y la forma en cómo este rompe con la temporalidad de la persona, realizamos el cuestionamiento de cómo el trauma afecta la temporalidad en un primer nivel y a la estesis indirectamente. Finalmente “A partir del espacio-tiempo que se comparte con los otros se posibilita la co-subjetividad” (Mandoki, 2006, p. 83).

5.3.2. El Cuerpo y sus Sentidos

Mandoki citando a Dewey enuncia como “el cuerpo está siempre en el origen de la estesis” (Mandoki 2006, p. 84), para Dewey en palabras de Mandoki la corpo-realidad es el

sentido “en todos sus significados, la materia prima de la subjetividad y ocurre tanto en los órganos el cuerpo así llamados, como en el sentido mental o significado” (p. 83). Si el cuerpo es el precedente de la estesis, tal vez la imagen de sí de este puede dilucidar las dificultades que posiblemente puedan hallarse en indagaciones como la nuestra, en la que la población con la cual se trabaja ha vivido vulneraciones directas hacia su cuerpo, a ese cuerpo sensible, histórico y socialmente construido, vivido subjetivamente.

5.3.3. Viveza Emotiva

Mandoki rescata lo fundamental de este concepto en la estesis porque, en sus palabras “donde no hay energía no hay estesis” definiéndolo como “la pulsión o ímpetu que anima y guía al sujeto, consciente o no”. (Mandoki, 2006, p. 85) En la corporalidad, en el cómo se habita y se significa un cuerpo es posible ver y sentir como esta viveza emotiva interfiere en las relaciones interpersonales y propias, mientras a su vez da cuenta de la historia personal de la persona que vemos.

5.3.4. Convenciones Culturales

Estos son definidos por Mandoki como “artificios materiales y mentales cuyo uso le proporciona al ser humano la estabilidad necesaria para sobrevivir socialmente”. (Mandoki, 2006, p.p 86). La mencionada autora comenta cómo “la cultura modifica los a priori del cuerpo y del espacio-tiempo a la vez que es perpetuamente modificada por ellos (Mandoki p. 86)

Comprender la imbricada relación entre la cultura, el cuerpo y la estesis consideramos que posibilita trabajar a mayor profundidad la imagen del cuerpo como la expresión que en ella veamos. Es una invitación y una exigencia a conocer el contexto particular de las personas al momento de buscar comprender la expresión de las mismas sobre su imagen corporal.

5.4. Narrativa como Mediador

A grandes rasgos, se considera al lenguaje en su forma funcional como medio para comunicarnos, sin embargo, este abarca mucho más que esta función que comúnmente se le otorga. Vigotsky (1934) afirma que toda generalización y formación de concepto constituye el más indudable y específico acto de pensamiento. Siguiendo esto, exponemos que el lenguaje no surge a partir del pensamiento, ni se funda en este, más bien se trata de una diada, lenguaje y pensamiento evolucionan a la par y nos permiten constituirnos como seres humanos. En la teorización de Vigotsky (1934), existe una unicidad entre pensamiento y lenguaje considerada como el significado de la palabra, la cual, no admite ninguna descomposición entre ambos y no se puede decir qué representa si un fenómeno del lenguaje o, uno del pensamiento. Este autor afirma que una palabra que carece de significado resulta un sonido vano, por ende el significado es el rasgo constitutivo de la propia palabra. Con esto resaltamos la importancia de cómo significamos aquello que nos rodea, cómo lo interiorizamos y lo dotamos de sentido.

En el trabajo con las niñas víctimas de abuso sexual recurrimos al lenguaje y a una de sus particulares formas de estar; la narrativa. Consideramos que a partir de esta las niñas pueden desplegar mucho de lo que ellas han vivido, de lo que son y de lo que aspiran, e incluso hacer emerger ciertos elementos alusivos al abuso como tal.

El lenguaje puede tomar la forma de posibilidades, las cuales, podrían permitir a las niñas resurgir ante el trauma que dejó la experiencia de abuso sexual, o bien, posibilidades para que ellas puedan tramitar ciertos elementos que les causan conflicto. Consideramos que por medio del trabajo con narrativa se pueden dilucidar elementos como las expresiones de la imagen de sí y enunciar concepciones de abuso sexual de forma implícita o explícita, entre otros. Lo anterior está relacionado con nuestro tema de interés principal: la imagen del cuerpo.

Consideramos las posibilidades de la narrativa expuestas en Petit (2008), quien manifiesta que la narrativa puede convertirse en un medio para afrontar ciertas situaciones problemáticas y dolorosas. Leer historias que otros han creado puede hacer que la persona se libere un poco del dolor que le aqueja al encontrar palabras que le ayuden a identificar cómo se siente, igualmente se posibilita que la persona re-cree la historia, agregando u omitiendo ciertos elementos desde su subjetividad. Petit destaca que una historia prestada puede volverse parte de uno mismo, gracias a que no se siente como algo impuesto y además garantiza una distancia que protege, evocando así la propia historia y en particular sus capítulos más difíciles, afirmando que, son las páginas más dolorosas de nuestra vida las que pueden ser leídas de manera indirecta. Petit (2008) en la obra mencionada cita a la maestra de literatura Karine Brutin, quien acompaña a jóvenes en gran desamparo psíquico, la cual menciona que: “el encuentro con el libro en situaciones de catástrofe psíquica, permite reanudar con el mundo interior propio y desplegarlo a partir de las representaciones culturales y artísticas” (p.112).

Consideramos que la propuesta de Petit (2008) resulta pertinente para un trabajo personal (intrapsíquico) ya que por medio de la narrativa se evocan significaciones profundas que se comienzan a elaborar y posteriormente a expresar con ayuda de los mediadores semióticos. Cabe resaltar que la lectura en la mayoría de casos (si no todos) no es terapéutica en sí misma, para que sea así se necesita “la existencia de mediadores semióticos que darán luz a los significados, es necesario saber que la elaboración y transformación sólo se lleva a cabo desde la confrontación y se expresa en los actos” (M.Villalobos, comunicación personal, 6 de diciembre del 2018). Para llegar a ser expresados en actos, se requerirá la dramatización de la lectura, así la transformación se gesta, más allá de un sentirse comprendido, la lectura aporta significados y significantes que antes no estaban, pero debe haber algo más profundo que

permita que este significante pueda ayudar a elaborar y resignificar, en definitiva: sin actos el sujeto no podría elaborar ese saber de lo que pasa-pasó. (Villalobos, 2018)

Retomando a Marie Louise Von Franz (1999), en su libro “símbolos de redención en los cuentos de hadas”, expone cómo la redención alude a la liberación a través de ciertos obstáculos o sucesos de las maldiciones o hechizos de los que había sido víctima. Esta autora de corte Junguiano expresa como el ser hechizado puede ser comparado con una persona en estado neurótico, con una entidad estructural de la psique dañada y/o con dificultad de funcionar normalmente. Von Franz en consonancia con lo anterior propone que el proceso terapéutico tienen similitudes con los cuentos de hadas y por lo mismo, mucho por aprender de ellos, dado que en el cuento de hadas se narra el hechizo pero también se aborda el camino a la redención. Von Franz realiza la aclaración sobre cómo este aprendizaje no implica la existencia de recetas a ciertos tipos de enfermedades o similares en estos casos, pues su elaboración va en dar consejo a profesionales acerca de la conducta que puede tomarse en cada paciente en singular (adaptando, reinterpretando). Esta autora acepta la existencia de un inconsciente colectivo en el que “encontramos representaciones de procesos de tratamientos típicos para enfermedades igualmente típicas” (Von Franz, p. 11, 1999). No obstante la autora realiza una aclaración, se trata de arquetipos por lo que estos no pueden ser comparados con el yo humano, argumentando como “debe ser así porque los cuentos de hadas no son producidos por la mente individual y no son por lo tanto un material individual” (Von Franz, p. 14, 1999).

5.4.1. La Narrativa como Mediador Semiótico

Teniendo en cuenta la diada propuesta anteriormente entre pensamiento y lenguaje, la mutua evolución de estos a lo largo del desarrollo del ser humano y el carácter constitutivo que representan para el mismo, optamos por considerar en el presente trabajo a la narrativa como un mediador semiótico. Entendido a grandes rasgos como un medio que posibilita que

la persona le otorgue sentido a las vivencias y a su propia existencia. Ampliaremos el término desde las investigaciones y propuestas del Psicólogo Ruso Lev Vygotsky.

En Rodríguez y Wanda (2003) se expone el trabajo realizado por Vygotsky en cuanto a las funciones psíquicas superiores a partir de lo cual planteó que la mediación por herramientas y signos es una característica distintiva de la acción humana; y que así como las herramientas (artefactos técnicos) nos permiten la transformación del mundo externo, los signos posibilitan la manipulación y transformación interna.

Como se mencionó en párrafos anteriores en el trabajo con las niñas víctimas de abuso sexual consideramos que la narrativa como mediador semiótico no permite por sí sola dicha transformación o impacto psicológico, pues, se necesita de la guía de un profesional o aprendiz de la salud mental que pueda orientar aquello que surge en el lenguaje y organizar junto con las niñas el sentido que ellas le han otorgado a las diferentes vivencias, teniendo en cuenta, las particularidades familiares, culturales y sociales de la población con la que se planea realizar este trabajo. Para comprender mejor las implicaciones de la narrativa como mediador semiótico, consideramos necesario tener en cuenta ciertos aspectos importantes de este término desde la propuesta de Vygotski (1934). En Wertsch, Álvarez & Del Río (1995 citado en Rodríguez y Wanda, 2003) se exponen los siguientes aspectos:

1. **La naturaleza activa de la mediación.** Si bien las herramientas y los signos dan forma a la acción, no son determinantes ni causales. Su valor se determina en el uso que se les da para realizar determinadas acciones.

Lo anterior nos resulta relevante pues apoya la idea de que es necesaria la guía psicoterapéutica, la narrativa como mediador no implica que la palabra por sí sola pueda elaborar y transformar sino que se le debe encontrar el sentido y saber ubicarlo en la historia personal, acompañando así el proceso de las adolescentes con las cuales trabajamos.

2. **Las capacidades transformadoras.** Las herramientas y signos no sólo permiten la acción humana sino que la transforman, los signos para la comunicación verbal y escrita pueden alterar las formas de relacionarnos con otras personas y con el ambiente.

Esta consideración resulta de gran importancia para el presente trabajo ya que menciona una de las amplias posibilidades de la narrativa como mediador, y es la transformación, no sólo de las condiciones internas del ser humano sino también de la forma en que estas se externalizan y por ende la forma en que este se ubica en el mundo y la relación que tienen con él con los otros.

3. **La implicación de dos tendencias contrarias.** empoderamiento y restricciones. Es importante tener en cuenta que el uso de signos y herramientas también establecen ciertos límites en nuestra cotidianidad. Dependiendo de lo que la cultura en la que estamos intrínsecos nos ofrece, nuestras funciones cognoscitivas reflejarán el uso de dichos estos signos.

La pertinencia de esta consideración acerca de los mediadores semióticos radica en que el ASI no se da exclusivamente en determinados contextos ni aqueja a una población de niñas particular, si bien podrían existir condiciones socioculturales que hagan que este pueda aparecer, los hechos muestran que puede presentarse en diversos ambientes. Por esta razón es importante tener en cuenta la cultura en la cual se encuentra cada niña en particular, el cómo la ha asumido y saber que la narrativa como mediador deberá ser guiada y analizada teniendo en cuenta estas particularidades. El sentido que se le otorgue a las palabras también dependerá de varios factores, como por ejemplo, la relación de la niña con el lenguaje, ya sea oral o escrito.

Antes de finalizar la discusión sobre la narrativa como mediador semiótico es pertinente discutir cómo en la lectura de diversas narrativas (palabra escrita, imágenes, obras de artes u otros medios) es posible que las adolescentes se vean atravesadas por sus historias personales. Esto puede ser comprendido desde la mirada de Barthes (2012), quien en su obra ha defendido la exploración de la lectura vista no solo desde la propuesta de quien escribe, sino también de quién lee. O sea que el lector “escribe la lectura”, es decir, cuando se lee se construye un nuevo escrito desde su lectura y con los interrogantes que le plantea al texto. Barthes a su vez llama la atención de cómo no se suele dedicar investigaciones encaminadas en la búsqueda de comprensión sobre lo que el lector entiende y la relevancia que tiene realizar dicha comprensión, puesto que en la lectura se pone en juego; una lógica del signo, la cual es definida como una lógica asociativa entre el material, que sería el texto y “otras ideas, otras imágenes, otras significaciones.” (significaciones dadas en el lector por su propia historia personal) , En palabras del autor la lectura deriva de formas transindividuales.

“La lectura de la lectura, la metalectura no sería en sí misma más que un destello de ideas, temores, de deseos, de goces, de opresiones, de las que convendría hablar, sobre la marcha (...)” (Barthes, 2012, p. 46) La metalectura propuesta por Barthes es de interés en nuestro planteamiento porque propicia su desarrollo, ya que permite explorar la expresión de la imagen de sí en las niñas víctimas de abuso sexual. Además, y en aras de un compromiso ético, con miras a futuro, permite considerar cómo a partir de los elementos que emerjan en dicho espacio es posible intervenir desde la psicología, resignificando las vivencias traumáticas y la propia imagen de sí.

Otro elemento que hemos tomado de Barthes (2012) es la consideración de la lectura, como se hizo mención en párrafos anteriores desde diferentes expresiones “Hay lecturas sin aprendizaje (las imágenes)- al menos sin aprendizaje técnico ya que no cultural-y por otra parte, una vez adquirida esta *techné*, ya no sabemos dónde detener la profundidad y la

dispersión de la lectura: ¿En la captación de un sentido? ¿qué clase de sentido? ¿denotado? ¿connotado?” (p 47). Las interrogantes sobre las imagen del cuerpo expresado desde la narrativa en las niñas víctimas de abuso sexual también requieren considerar este tipo de detalles, sobre en qué detenernos o en qué explorar se detienen ellas.

5.4.2. La Narrativa desde un Enfoque Psicoterapéutico

La narrativa vista desde este enfoque tiene en cuenta los elementos psíquicos que pueden estar generando cierto malestar en la persona y aquellos que pueden posibilitar cambios en la misma en pro de su bienestar psíquico y físico. Teniendo en cuenta las posibilidades del lenguaje como mediador semiótico, queremos enfatizar ahora en las posibilidades de la narrativa y el lugar de esta en el trabajo con las niñas víctimas de ASI.

En el curso de una entrevista, Cyrulnik (2009) manifestó que, tras un trauma, la transacción afectiva, verbal, social y cultural es la que permite al niño volver al curso de su desarrollo, es decir, continuar con su vida sin que el suceso se convierta en un impedimento para tal fin. La narrativa haría parte de esa transacción verbal que le posibilita al niño depositar en el discurso propio o de otros, sus dolencias, sus angustias pero también sus deseos y aspiraciones.

Cyrulnik (2009) menciona que se debe “dar la palabra al artista”, lo cual hace referencia a que se debe permitir al herido no hablar de sí mismo, sino de un representante, puesto que lo primero le resultaría muy difícil. Si lo sucedido se pone en términos de una novela, un ensayo filosófico, etc. la persona preservará su pudor pero se podrá entender que de aquello que habla es lo que le ha ocurrido. Cyrulnik pone el ejemplo de un grupo de niños que vivenciaron los ataques terroristas del 11 de marzo del 2004 en Madrid y explica que no se debe hacerles contar lo que pasó puesto que esto traería de vuelta su sufrimiento, pero que tampoco se los puede hacer callar porque necesitan hablar, es aquí donde tiene lugar un mediador que lo permita, por ejemplo: el dibujo.

Cuando un suceso trae consigo sufrimiento y angustia, como en el caso del abuso sexual, una narración directa podría renovar aquellos sentimientos y emociones que generan cierto malestar y en el caso del abuso sexual en particular se estaría dando lugar a una revictimización de las adolescentes, puesto que algunas de ellas ya han llevado un proceso terapéutico dentro de la institución en la que están. Por esta razón la narrativa como mediador permitió que ellas externalizaran ciertos elementos relacionados con la vivencia del abuso sexual, sin que tengan que hablar de ello de forma concreta. Ellas nos compartieron aquello que desearon y escogieron exponer.

En Campillo (2001) la autora manifiesta que en la psicoterapia es donde por excelencia se negocian significados y donde lo importante no es descubrir “lo real” sino conocer la visión de la realidad que se expresa a partir de la historia personal y se expone en el discurso. Siguiendo esto Campillo explica que la tarea de la narrativa en la psicoterapia es la de crear historias diferentes y se apoya citando a White cuando este menciona:

“(…) las historias que crean las personas sobre sus vidas determinan, tanto la atribución de significado a sus vivencias, como la selección de los aspectos de la experiencia que van a expresarse, estos relatos son constitutivos o moldeadores de la vida de las personas”, (White y Epston, 1993, citado en Campillo, 2001).

Aquello que las adolescentes exponen por medio de la narrativa es una visión de su realidad, en la que confluyen numerosos elementos alusivos no sólo a la vivencia del abuso sexual sino también de su relación con los otros, de su estadía en la institución o del lugar que tuvieron en sus hogares, de sus padres o familiares cercanos y de aquellos con quienes conviven actualmente. Las siguientes preguntas pueden dar una guía sobre la visión que tienen la jóvenes acerca de su imagen corporal: ¿cómo se sienten con respecto a sí mismas? ¿cuál es el lugar de su cuerpo en el entorno?, ¿qué les permite o qué les impide hacer?. Se espera que a partir de esto las niñas puedan expresar aquello que les genera malestar en

cuanto a su relación consigo mismas y a la forma en que ellas creen que las perciben los otros.

6. Metodología

El diseño de investigación escogido es el de investigación-acción, el cual en palabras de Sampieri (2014) tiene el precepto básico de “conducir a cambiar y por tanto este cambio debe incorporarse en el propio proceso de investigación. Se indaga al mismo tiempo que se interviene” (p. 496) La implementación de este diseño requiere la temprana detección de las necesidades de los participantes, la participación activa en la estructura en la cual se desarrolla la situación, el proceso de mejora, practicas de cambio y la entrega de resultados que evidencien el cumplimiento de los objetivos. (Sampieri). En esta dirección, esta investigación tiene un carácter participativo. Este tipo de modelos se caracteriza por sus tres fases principales de trabajo: Observación, análisis e interpretación y actuación, en esta última se resuelven las problemáticas o implementan mejoras, dichas fases se plantea sean repetidas cíclicamente hasta lograr el objetivo planteado. (Stringer en Sampieri).

Tomando en cuenta las tres fases principales, se consideraron las conceptualizaciones hasta el momento indagadas y las comprensiones personales que hemos tejido en este proyecto de investigación para la fase de observación, si bien se esperaba conocer las demandas y requerimiento que las participantes presenten, dicha observación se encaminó a los temas propuestos: la imagen de sí, la expresión narrativa de esta y el ASI.

En la segunda fase, la expresión narrativa de la imagen de sí de jóvenes participantes fue uno de los ejes centrales de la investigación a desarrollar, el cual lo planteamos desde un modelo hermenéutico interpretativo teniendo en cuenta la propuesta de Packer (1985), el cual, explica la hermenéutica a partir de tres ejes centrales: el origen del conocimiento, el tipo de objeto de estudio y la explicación que busca. Para este autor, en la hermenéutica el origen del conocimiento está en las actividades prácticas y que anteceden a cualquier teorización. En nuestro trabajo si bien contamos con un marco conceptual previo a la ejecución de las actividades, es en estas donde se obtienen los elementos necesarios para realizar nuestra propia teorización, la cual fue posterior a las experiencias y llegó con el análisis de los resultados.

El otro eje desde el cual Packer (1985) explica la hermenéutica es el objeto de estudio, el cual se refiere a la estructura semántica o textual de la actividad práctica cotidiana, más que lo abstracto o causal. En la hermenéutica los agentes sociales encuentran significado en un procedimiento al comprender a qué propósitos e intereses humanos sirve dicha acción. La hermenéutica se ocupa del significado como una sensibilidad que puede estar presente o no, es decir que desde una perspectiva una acción tiene un significado, desde una acción diferente tiene otro significado. Así, cada acto es visto de ciertas maneras alternativas que corresponden a los contextos típicos en que se da. De aquí, se desprende el carácter holístico como otra característica del significado para la hermenéutica, no se puede comprender un acto en particular sin comprender el contexto dentro del cual ocurre. A partir de esto, el

objeto de estudio en el presente trabajo y el significado que se desprende de este, es sensible a diferentes interpretaciones de los discursos y actos de las niñas con quienes se trabajó, de este modo se buscó evadir la generalización y construir la elaboración de una interpretación conjunta con la historia y las particularidades de cada una de ellas.

Por último, la explicación que se busca desde la hermenéutica según Packer (1985) va en vías de elucidar y hacer explícita nuestra comprensión práctica de las acciones humanas por medio de la interpretación, la cual busca ser sensible ante los intereses y preocupaciones actuales, sin convertirse en leyes eternas o estructuras formales.

Al considerar la pertinencia del modelo hermenéutico durante el análisis e interpretación de datos, recogimos la información por medio de las narrativas de las participantes y la observación que cada una de nosotras como investigadoras tuvo durante los diferentes talleres realizados. Posteriormente la información fue analizada desde las categorías de análisis propuestas en este proyecto y por medio de los estudios de caso.

La tercera fase de actuación, retoma la flexibilidad característica de la investigación cualitativa para presentarse en diversos momentos, sin restringirse a una fase final. La actuación realizada fue la intervención clínico-psicológica en los momentos en que resultó pertinente a consideración de nosotras como futuras profesionales encargadas de las actividades propuestas y teniendo en cuenta la guía de nuestra directora de trabajo de grado con la cual se discutió cada semana lo ocurrido durante las sesiones: reflexiones, inquietudes y/o problemáticas encontradas.

6.1. Categorías de Análisis

6.1.1. El Lugar de la Experiencia de Abuso Sexual dentro de las Narrativas de las Niñas

Esta categoría tiene como objetivo indagar aquellos aspectos que se relacionen directa o indirectamente con la experiencia de abuso sexual por el que las niñas pasaron. Si bien, no se

buscó que el trabajo con la narrativa suscite de manera explícita el abuso, para no caer en la revictimización, consideramos que surgieron elementos relativos a este que nos dieron luces acerca de cómo las niñas han significado o no dicha experiencia. Para esta indagación, consideramos pertinentes los siguientes indicadores:

- Modos en que las niñas que han sufrido ASI se relacionan con los otros que caracteriza esta relación: dependencia, autonomía, respeto, confianza, etc.
- Lugar que cada una de ellas le otorga a las figuras filiales: Jerárquico, referente, orientador, protector, etc.
- ¿Se habla explícitamente de la vivencia de abuso sexual? ¿qué se dice?

6.1.2. El Proceso de las Niñas con su Imagen de Sí a partir de los Encuentros

En esta categoría buscamos identificar todo el proceso en relación con la imagen de sí que ha tenido cada una de las niñas, desde el inicio hasta la finalización de los talleres grupales y encuentros individuales. La imagen de sí considerada como proceso implica que esta se encuentra en una constante construcción y que esta no finalizó a modo de “producto” al terminar la investigación, sin embargo, las reflexiones propiciadas por medio de las intervenciones dieron cuenta de cómo se está constituyendo esta imagen de sí en las niñas. Los indicadores que consideramos pertinentes en esta categoría, son:

- Percepción de la imagen de sí que tienen las niñas
- ¿Cómo creen las niñas que los demás las perciben?
- ¿Qué es aquello de sí mismas que las niñas reflejan a los otros?

6.2. Participantes

El presente trabajo se realizó con dos adolescentes entre los 17 y 18 años, que han sido abusadas sexualmente. Las participantes hacen parte de la organización internacional Aldeas Infantiles SOS, en la cual viven bajo un modelo basado en la familia, hacen parte de esta

organización debido a que se encuentran vinculadas al proceso de restablecimiento de derechos del ICBF. Las condiciones sociodemográficas de las participantes y su nivel educativo no fueron un criterio para su elección, pero se tuvieron en cuenta para el análisis posterior.

Con la finalidad de proteger la confidencialidad de las participantes de la presente investigación, se utilizaron nombres distintos a los reales. Además, los datos presentados cuentan con la autorización de las dos adolescentes, quienes firmaron un consentimiento informado antes de iniciar el proceso. A continuación hacemos un breve recuento de los datos de la historia personal y familiar de las participantes a modo de presentación.

Andrea: Es una joven de 17 años, mestiza, de cabello crespo, tinturado de color rojo. Andrea ingresa al sistema de protección de ICBF a los 11 años, junto con sus hermanos. La comunidad del barrio en el que vivían es quien reporta la situación de negligencia en el cuidado de los niños. La historia familiar de Andrea empieza en una zona rural del suroccidente del país en la que vivía con sus progenitores y hermanos, esto hasta que el padre fallece por suicidio y la madre se muda a una ciudad de la misma región del país a vivir con su pareja. Después de un tiempo la progenitora vuelve y se lleva a los niños con ella. Durante este tiempo se presenta el abuso sexual por parte de la pareja de la madre hacia Andrea, la cual reporta tocamientos por parte del presunto abusador. La madre regresa a la zona rural donde antes vivían a dejar nuevamente a los niños, es en ese momento que la comunidad reporta la situación y los hermanos ingresan a protección. Inicialmente Andrea entra a un hogar de protección del ICBF, institución en la cual se decide a contar la situación de abuso a su madre y a su red de apoyo, tras esta situación la madre de Andrea abandona el proceso y no vuelve a visitarla. Posteriormente, Andrea solicita entrar a otra institución que es amparada por el ICBF pero que tiene otro modelo organizativo en el cual es posible que la joven pueda estar con sus hermanos. Actualmente el programa ha iniciado el proceso para

permitir que los hermanos de Andrea puedan ingresar pronto a esta institución. Andrea está próxima a culminar el bachillerato por ciclos y refiere tener un proyecto de vida orientado hacia una carrera universitaria, específicamente odontología, carrera que costeará el programa de protección en el que se encuentra.

Diana: Es una joven de 18 años, oriunda del occidente antioqueño, cursó bachillerato por ciclos y culminó su escolarización. Es una joven de estatura alta y contextura delgada, con el cabello pintado de violeta en las puntas. En el primer encuentro, Diana asiste a la primera sesión con un vestido negro, trae sus uñas negras también y lo refiere como su color favorito. Diana ingresa al sistema de protección de ICBF a los 14 años por solicitud propia y refiriendo un presunto abuso sexual por parte del progenitor. En el momento del ingreso Diana refiere que no tiene conocimiento sobre dónde o cómo contactar a su familia, estos tampoco buscan contactarse con ella; además menciona que carecía de cuidados por parte de su familia. Con respecto a la experiencia de abuso sexual, Diana refiere haberle contado esto a su abuela, sin embargo esta no le dio la importancia adecuada a la situación y es ahí cuando Diana decide dejar su lugar de residencia y viajar para el suroccidente Colombiano, en estado de embarazo acude a un centro de salud y desde allí se hace el correspondiente reporte a ICBF.

Inicialmente, Diana ingresa a una institución de protección en la cual vive su periodo de gestación y el nacimiento de su hija. Después de esto y ante de las dudas que ella presenta frente a la maternidad son separadas. Diana entra a la fundación María Goretti y posteriormente a Aldeas Infantiles SOS, lugar en el que por solicitud propia se reencuentra con su hija.

Según la historia de ingreso desde el área de psicología, desde su llegada Diana ha mostrado fuerte rechazo hacia las figuras de autoridad y dificultad para relacionarse con los demás, incluyendo su red de apoyo; además su relación con la figura paterna y materna se basa en la

hostilidad. En cuanto a su proyecto de vida, refiere que su hija es el eje central, planea independizarse del sistema de protección y formar un hogar con su actual pareja y con su hija; proceso que aún es estudiado por parte de ICBF.

6.3. Instrumentos

6.3.1. Narrativa

Se realizaron 5 sesiones con cada joven, dos de estas fueron grupales las restantes de forma individual en los cuales se hicieron diferentes actividades guiadas por nosotras, las cuales tuvieron como objetivo propiciar espacios lúdicos, de creación y elaboración en las adolescentes de la institución en pro del bienestar psíquico de ellas y la recolección de información para nuestra investigación. Dichas actividades estuvieron estrechamente relacionadas con la narrativa vista como un mediador que les permitió a las niñas la expresión de ciertos elementos relacionados con la situación de abuso sexual y de la imagen de sí que ellas tienen.

Entre estas actividades están la reescritura de un cuento, realización de dibujos libres y temáticos, discusiones y diálogos posteriores a la lectura de cuentos, actividades que tuvieron como finalidad que las niñas realizarán una re-narraciones, es decir volver a contar la historia tal como la recordaban y comprendieron.. Consideramos que las re narraciones (Henao y Soto, 2016) posibilitaron que las niñas dieran a conocer de qué forma las impactó el relato, cuáles de sus vivencias están presentes en este, teniendo en cuenta los personajes y sus características, las dificultades a las que se enfrentan y las problemáticas que se exponen.

La narrativa no abarca únicamente la producción escrita, esta también permite la lectura de formatos distintos tales como dibujos, material audiovisual, pinturas, etc. Para esta investigación se realizaron lecturas comprensivas y analíticas de los dibujos que hicieron las participantes, los cuales a su vez hacen parte de los test proyectivos, estos en palabras de

Martínez y Sarlé (2008) hacen parte de los test de personalidad y son un medio de expresión de esta en el que el sujeto se enfrenta a una situación que puede generar múltiples respuestas y que busca evocar elementos de su subjetividad. Consideramos fundamental realizar el análisis desde los preceptos teóricos referentes a las técnicas proyectivas pues estas permitieron que emergieran durante la investigación datos relevantes del mundo psíquico de las adolescentes, pues tal como lo menciona Rapport (citado por Gomila, 2015) la proyección:

“Es todo modo de organizar el mundo privado del sujeto. Todo segmento de comportamiento muestra la impronta de la organización de la personalidad respectiva y permite la reconstrucción de los principios organizativos de esta personalidad” (p. 18).

6.3.2. Cuento

El trabajo con los cuentos como instrumento, lo retomamos de diferentes experiencias observadas y analizadas de trabajos prácticos desde la elaboración que durante el pregrado nuestros docentes nos han enseñado, desde sus enfoques y por consecuencia desde diferentes abordajes en lo teórico y lo práctico. Siendo el cuento un instrumento que transita entre la variedad descrita de abordajes, nos posicionarnos desde la propuesta de Villalobos (2004), desde la cual se concibe el cuento como una de las formas de expresión más utilizadas de la fantasía, siendo ésta última de especial relevancia para la intervención desde la clínica psicológica y la de la vida educativa.

“el cuento ofrece elementos que favorecen la actualización de las significaciones otorgadas a las diferentes relaciones vividas por los niños desde su nacimiento.”
(Villalobos, 2004, p. 1)

Villalobos (2004) expone como las posibilidades que da el cuento permiten la intervención psicológica, por la ventana que abre a las diversas formas de fantasear,

imaginando mundos posibles en los que se vinculan elementos de la cotidianidad dando paso a que estos consigo traigan, las experiencias internas de la subjetividad de cada uno. El cuento con el modelo narrativo que lo constituye, le oferta al lector matices culturales de la organización psicológica en forma simbólica a través de los personajes con sus diferentes significaciones y constituciones de identidad y maneras de relacionarse, a su vez, los cuentos aportan posibilidades de soluciones, desde sus personajes brinda posicionamientos y experiencias de responsabilidad y las transformaciones personales que esta puede traer.

Cada cuento, trae representaciones, le da posibilidades de sentido y de objetivar desde experiencias íntimas al lector, pues en los cuentos no aparecen aspectos subjetivos e íntimos, en palabras de Villalobos (2004):

“Es precisamente ese no aparecer de los aspectos subjetivos e íntimos de la vida psicológica, el que favorece que en cada uno los cuentos evoquen vivencias muy distintas, y que se comprendan en función de significaciones muy íntimas. Es esa intimidad de las significaciones que cada uno construye su propia fantasía lo que hace posible que los cuentos puedan ser retomados, para llevar a cabo un trabajo de intervención psicoterapéutica que favorezca la re-organización de las significaciones.”
(P.7)

6.3.3. Observación y diarios de campo

Para Taylor y Bogdan (1987 citado en Guía para elaboración del Diario de Campo, s.f) el diario de campo está históricamente ligado a la observación participante y es el cuaderno donde se registra toda información susceptible de ser interpretada cualitativamente. Además de esto se define como un instrumento de apoyo para el psicólogo el cual se enfrenta al reto de conjugar componentes teóricos y prácticos. Según la Guía los objetivos del diario de campo consisten en registrar la actividad diaria de forma descriptiva e interpretativa,

particularmente anotar la programación de actividades y describirlas, reflexionar sobre lo realizado y servir de base para elaborar documentos posteriores.

La información requerida para este trabajo y para el posterior análisis de los resultados, se obtendrá a partir de la observación durante los talleres y actividades planeadas y el registro en diarios de campo sobre aquello que sucedió en cada sesión. Además, se incluirá en estos diarios las consideraciones de aquello que resulte en las actividades: producciones escritas o audiovisuales.

6.3.4. Estudios de caso

Para la fase de análisis de los resultados hicimos uso particularmente de los estudios de caso. A partir de la información recogida por medio de los instrumentos ya mencionados se dió lugar al análisis de los mismos privilegiando la particularidad de las participantes y evitando caer en la generalización al realizar las posibles conclusiones. Esto se apoya en lo expuesto por Maxwell (1998 citado en López, 2013) cuando menciona que la generalización no radica en una muestra extraída de una población la cual se puede extender los resultados en los estudios de caso y en general en los estudios cualitativos, sino en el desarrollo de una teoría que puede ser transferida a otros casos; reemplazando generalización por transferibilidad.

El estudio de caso para Stake (1998) “es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). Para este mismo autor en el estudio de caso el investigador cualitativo presenta las diferencias sutiles, la secuencia de los acontecimientos en su contexto y la globalidad de las situaciones personales. Por su parte Eisenhardt (citado en Martínez, 2006, p. 174) expone el estudio de caso como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”. Además, para ello se puede hacer uso de distintos métodos para la recogida de información cualitativa y/o cuantitativa, con el fin de revisar o

generar teoría. La combinación de distintos métodos para la recolección de información es una de las características del estudio de caso. Consideramos que esto resultó pertinente en el presente trabajo ya que nos servimos de varios instrumentos que nos permitieron recoger la información y analizarla, estos son: observación, narrativa y diarios de campo.

6.4. Método de análisis de datos

6.4.1. Dibujo libre y dibujo de la figura humana

Se realizaron dos dibujos durante las sesiones, el primero fue en la primera sesión y se dio para ello la invitación a pensar en el título de los talleres: “Los vestidos de la princesa” y a representar el significado que ellas le daban a los vestidos. Para terminar, se socializaron las representaciones y se dejó una pregunta abierta relacionada con lo que surgió en la discusión de lo dicho por las jóvenes: ¿Qué visten las emociones? Para esta elaboración se facilitaron distintos papeles de colores, foamy, marcadores, escarcha, ega, tijeras, tizas y pastel.

El segundo dibujo fue posterior a la lectura de la segunda parte del cuento, las participantes lo realizaron de forma individual en sus casas, esto debido a que así lo prefirieron ellas. Se solicitó realizar la portada de la renarración que se planeó elaborar, cada joven debía dibujar como se imaginaba, respondiendo a la pregunta “¿Cómo te verías tú si fueras una princesa?” Se solicitó realizar dicha elaboración en cartón paja junto a temperas.

Para la interpretación de los dibujos, se tomó en cuenta lo teorizado por Corman (2008), el cual expone como los dibujos se pueden interpretar desde tres planos, gráfico, estructuras formales y contenido. Corman también aclara que no hay un solo nivel ni forma de interpretación y que en muchos casos esto puede verse delimitado por los niveles de proyección que se presenten en el dibujo.

Para la interpretación del segundo dibujo, se tomó como base a Corman (2008) y Machover (1974) esta autora aporta elementos para el análisis de la figura humana en el

ámbito intelectual y emocional, siendo este último nuestro mayor interés de análisis. Es preciso acotar cómo la representación de las participantes fue analizada tomando como base la prueba proyectiva de la figura humana, sin embargo no se aplicó al rigor de la mencionada prueba debido a que hicieron modificaciones en la consigna de acuerdo al contexto del taller y se vinculó con el cuento. Adicional a lo anterior se trabajó desde la idea que aunque los dibujos tengan indicaciones explícitas ejemplo: “dibujar una princesa” autores como J.Cid et (2014) señalan que estas son ambiguas, lo cual le permite al dibujante realizar la actividad a su manera, frente a esto los autores mencionan:

“Permite detectar la amplia configuración psicológica del sujeto con la prueba (...) la persona realiza su dibujo y por lo tanto, “expresa” aquello que ha percibido o percibe a su modo personal e íntimo y lo que “expresa” lo hace tanto en clave manifiesta (morfológica) como simbólica (conflictual)” (J.M Cid. S. Urbano, 2014, p.5)

6.4.2. Representación de la familia

Se realizó una representación de la familia en plastilina, teniendo en cuenta el gusto manifestado por las adolescentes de realizar trabajos manuales y artísticos y el anuncio preciso de su gusto por la plastilina. Esta actividad fue posterior a la lectura de la primera parte del cuento en el que se presenta el conflicto de la historia, el cual consiste en el deseo del padre de casarse con la hija; el objetivo fue que las adolescentes pudieran plasmar y posteriormente hablar de la comprensión que tienen acerca de una familia y el lugar que ellas le dan a esta en las situaciones conflictivas. Por ende, se les pidió representar particularmente a la familia de piel de asno, la protagonista del cuento. Para ésta actividad, se situó a cada joven en una mesa acompañada cada una por una de nosotras, a su disposición se puso una caja de plastilina con colores variados.

Resulta relevante realizar una indagación acerca de la familia, esto debido a la comprensión de la importancia de los primeros vínculos para el desarrollo del sujeto y la constitución de sí mismo. Feldman (s.f) citado en Rendón y Rodríguez (2016) menciona que los mecanismos biocomportamentales formados en la primera infancia gracias al vínculo materno-filial pueden formar las bases del funcionamiento que el individuo tendrá a lo largo de su vida. Estas primeras relaciones que por lo general se dan al interior de la familia tienen una gran influencia en la forma en que el sujeto se posicionara y enfrentará el mundo durante su desarrollo. El análisis de esta representación se realizó desde lo expuesto por Corman (2008) en El Test del Dibujo de la Familia, también se tendrá en cuenta el discurso de las adolescentes durante y después de la actividad, lo dicho, los silencios y lo gestual.

Respecto al material utilizado, resulta pertinente destacar como en el manejo de la plastilina prima la experiencia táctil, la cual es una de las formas primitivas de la relación, Frank (Frank citado por Sholt et al 2006) describe como el tacto es una de las primeras formas de comunicación del bebé. Por lo anterior nos basamos en el señalamiento de Sholt (2006) cuando expone que el trabajo con materiales que implican esta experiencia, en este caso la plastilina se relacionan con un modo muy primitivo de expresión y comunicación que debido a que involucra diversos movimientos corporales, hace posible la expresión no verbal desde la cual puede el creador representar su vida mental, emocional y su relación con objetos primarios. La autora citada señala que al considerar las características mencionadas en este tipo de creaciones se facilita la expresión en las personas evitando sus defensas y dificultades para verbalizar.

6.4.3. Renarración del cuento

La renarración total del cuento se realizó hacia el final de los talleres; cabe aclarar que durante estos se hicieron pequeñas re narraciones de momentos particulares de la trama, pero

la narración que abarcó el cuento de inicio a fin tuvo lugar en la última sesión. Se les pidió a adolescentes que re narren el cuento leído durante los talleres y que le pueden hacer las modificaciones que ellas deseen; el objetivo de esto fue que ellas pudieran poner parte de su subjetividad en la nueva historia que contaron, subjetividad relacionada con el lugar que se dan a sí mismas en las situaciones de conflicto, cómo las afecta la imposición que viene de un otro, qué decisiones toman, a quién reconocen o no como posible red de apoyo. Durante la actividad se hizo especial énfasis en el papel de cada personaje que rodea a la protagonista y del conflicto que el cuento presenta. El análisis de la re narración se hizo a partir de lo expuesto por Villalobos (2004) en *El cuento, Poder Creador de la Fantasía*. Además, se utilizó un análisis previo de dicho cuento realizado a partir de lo expuesto por Marie Von Franz (1993 citada en Palacio, 2013) en el cual se divide el material en sus distintas fases y se indaga acerca de la simbología implícita en cada personaje y elemento del mismo.

Tabla 1

Cronograma de talleres: Los vestidos de la princesa

Sesión No 1

Tema: presentación

Objetivos:

- Introducir a las participantes al taller, temática y dinámica del mismo.
- Conocer la población con la que se trabajará
- Discutir y establecer los acuerdos de trabajo durante los talleres propuestos

Metas:

- Lograr que las participantes se vinculen con la actividad propuesta
- Lograr el reconocimiento y caracterización de la población

Desarrollo:

- Lectura grupal del cuento
- Reflexión individual
- Elaboración del dibujo temático sobre el título del taller “Los vestidos de la princesa”

Materiales

- Cartulinas, colores, marcadores, telas, foamy, tijeras. Etc.

Sesión: 2**Tema:**

Reconocimiento de la historia familiar y el lugar que se ocupa en ella

Objetivos

- Fomentar que cada participante caracterice su familia
- Identificar el lugar que se ocupa y se otorga en el núcleo familiar

Meta:

- Lograr que las participantes identifiquen la concepción que tienen sobre su familia y el lugar que ellas ocupan en esta

Desarrollo

- Lectura grupal del cuento
- Reflexión individual
- Elaboración de la representación de la familia

Material

Plastilina

Sesión 3**Tema**

Continuación del trabajo de la familia

Objetivos

- fomentar en cada participante la reflexión sobre las figuras filiales

Meta

- Generar un espacio seguro para propiciar la reflexión en las jóvenes de sus figuras filiales y su rol frente a estos

Desarrollo:

- Lectura del cuento
- Discusión del cuento

Sesión 4

Tema

Autoreconocimiento

Objetivos

- Fomentar en cada participante un reconocimiento que de cuenta de la percepción de su cuerpo y de sí mismas
- Indagar sobre cuál creen las participantes que es la imagen que los demás tienen de ellas
- Fomentar que cada participante reconozca su red de apoyo

Meta:

- Lograr que las participantes se cuestionen acerca del reconocimiento de la imagen de sí

Desarrollo

- Lectura grupal del cuento
- Reflexiones individuales
- Elaboración de la figura humana (Dibujo de la princesa)

Material

Pintura y cartón paja

Sesión No 5

Tema

Reflexión final

Objetivos

-Fomentar en las participantes la reflexión acerca de su proceso personal en el transcurso de los talleres

Meta

Lograr que las participantes reflexionen acerca de su proceso personal en el transcurso de talleres

Desarrollo

Realización de la renarración del cuento

Discusión del dibujo de la princesa, el cuento y la experiencia

Materiales

Hojas en blanco

lapiceros

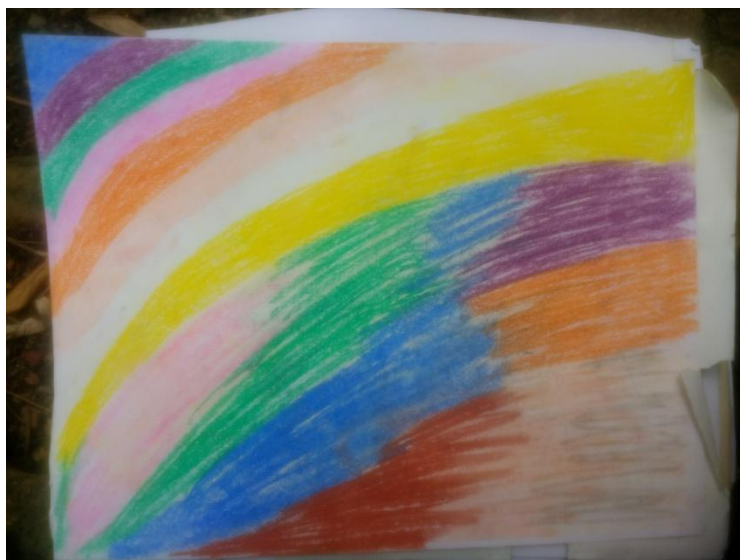
7. Resultados e interpretación

7.1.Andrea.

Dibujo temático

Se inició con la presentación del taller y de cada participante, la joven mencionó su lugar de origen y sus gustos musicales. Como actividad final de la sesión, se le invitó a pensar en el título del taller “Los vestidos de la princesa” y a representar el significado que ella le daba a los vestidos. Andrea en esta elaboración escogió entre los diversos materiales ofertados, trabajar con tizas pastel y una hoja blanca de bond. El producto consistió en una hoja de bloc totalmente pintada con franjas curvas de diferentes colores.

Andrea realizó su representación en silencio y fue la última en finalizarla, momento en el que socializó lo elaborado, refirió haber pintado de muchos colores y narrar “aunque no sé ni qué hice”. Andrea expresó haber escogido muchos colores ya que cada uno representaba las diferentes emociones que día a día tenía, motivo por el que se le cuestionó si ella creía que las emociones eran los vestidos de la princesa, Andrea explicó *“uno se viste de acuerdo a las emociones (...) las emociones son las que visten”*. (Andrea, comunicación personal, 4 de octubre del 2019)



Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes**

En la representación realizada por Andrea se puede observar que a la joven se le dificulta darle forma a las emociones, el color utilizado impacta pero no logra decir algo sobre este y su relación con la emocionalidad. Además, nos parece importante resaltar el hecho de que se tomó mucho tiempo en su realización pero el dibujo en sí mismo no parece tener un grado de complejidad relativo y las elaboraciones que ella realiza sobre este no son muy abarcativas. Consideramos que esta dificultad para representar las emociones puede impactar de alguna forma en los modos que ella tiene para relacionarse con los otros, esto puede afectar la forma en que ella se piensa a sí misma y el lugar que les da a los demás a partir de esto, situación que podría volverla vulnerable frente a un otro. No consideramos que esto sea consecuencia de la situación de abuso sexual, sin embargo estos modos relacionales con los otros hacen parte de uno de los indicadores de esta categoría, pues la situación de ASI también puede influenciarlos.

Como se mencionó en el párrafo anterior, el tiempo empleado por Andrea en la realización del dibujo, es un indicador de la dificultad que tiene la joven para retraer su experiencia y de un vivido psicológico que no cuenta con los significantes suficientes para expresar su vida emocional, situación que podría relacionarse con la historia de vida de Andrea, puntualmente con la experiencia de abuso sexual y el suicidio del padre. Villalobos (en comunicación personal 2020) expone que el impacto de estas experiencias evidencia que la estructuración espacio temporal de la imagen del cuerpo queda alterada. La experiencia de abuso en la joven, presenta dos sucesos de alto impacto: el abuso en sí mismo y las consecuencias de hablar acerca del abuso a nivel familiar; el abandono de la madre ante la negativa de Andrea de no callar la situación. Otra experiencia disruptiva fue el suicidio del

padre y el lugar como testigo ocular que tuvo la joven. Estos eventos pudieron llevar a Andrea a cerrarse frente a ciertas posibilidades de conocimientos y exploración de sí misma a nivel afectivo debido a las experiencias mencionadas las cuales implican para ella la ausencia de la figura materna.

Comprender lo anterior implica tener en cuenta lo expuesto en Crivillè, et al. (1994), cuando menciona que el rol materno le ayuda al infante a contener los desbordamientos pulsionales y a construir un sistema de defensas. Lo anterior es de especial relevancia pues es lo que permite el surgimiento de la identidad individual, la cual explica Villalobos (comunicación personal, 2020) es el resultado de la unidad del yo corporal y el yo psíquico, donde uno y otros se encuentran entretejidos, anotando que el yo corporal es constituido tempranamente en una relación primordial con los padres y en general con la madre, quien aporta una serie de sensaciones, sensorialidades y sensualidades, que quedan inscritas en la memoria viva de sí. Permite desde ese momento temprano de la vida tener el sentimiento de sentirse en su cuerpo, al tiempo que se percibe

El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros

La representación de la joven, es a nuestra interpretación un dibujo infantilizado el cual no corresponde con su edad. Los colores llaman la atención por la viveza y combinación de los mismos. La relación que realiza la joven con la premisa inicial y las emociones en su elaboración es también una característica del dibujo que consideramos hace parte de esa imagen infantil que Andrea presenta, siendo este un tema que se le dificulta a nivel personal, detalle visible en la exposición que la joven hace de su elaboración cuando menciona: “Aunque no sé ni qué hice”. Lo abstracto del dibujo representa, según Furth (2005) algo que cuesta comprender o que se evita, teniendo en cuenta lo expuesto en la categoría anterior esto se podría relacionar con la dificultad de Andrea para tramitar sus emociones. Esta idea se desarrollará en el transcurso del análisis de los diferentes productos. En relación con la

presente categoría, creemos que esta dificultad impacta la percepción que Andrea puede tener de sí misma, puesto que las emociones son una de las bases que le permiten al ser humano reflexionar acerca del mundo interno y externo y a la jóven le cuesta darles forma.

Los trazos infantilizados y la dificultad que tiene Andrea para darle forma a lo emocional relacionado con su experiencia, tiene que ver con que la jóven no se permite darle lugar a la vivencia y el dolor y se refugia en elementos dados por diferentes profesionales como el psicólogo, profesor, trabajador social, etc que en las instituciones le han . *Por ello las traces dejadas con el lápiz, la pintura etc.* y En conversaciones con Villalobos (2020) se expone que estos trazos infantilizados y el juego de colores presentes en la representación muestran a su vez los elementos psíquicos de Andrea, su impronta. Lo cual a su vez estaría dando cuenta de que el evento traumático no tiene como representarse, pues la adolescente no le da lugar a elementos propios que permitan la simbolización, tal como menciona Romano (2010) esto podría relacionarse como una experiencia de protección interna y externa, un miedo sin nombre que confronta a la persona en cuestión y la involucra con lo inteligible, proyectando a esta a un estado de agonía psíquica.

Representación de la familia

La representación de la familia realizada por Andrea fue tridimensional. Esta empezó con la elaboración de 4 pájaros, siendo el primero blanco y frente al cual comentó que es un color que le gusta mucho, al igual que los pájaros, de los cuales elaboró cuatro en la familia de piel de asno. Los otros pájaros fueron de diferentes colores y para cada color asignó un significado: De este modo el segundo pájaro fue azul, el tercero fue negro y el cuarto fue rojo.

Finalizada la elaboración de los pájaros se le preguntó a Andrea si había concluido su representación de la familia, a lo que contestó que no, *“esos eran solo los tiempos”*,

mencionó la joven, haciendo alusión a la temporalidad del cuento. A continuación inició la elaboración de la familia en la cual incluyó tres pingüinos que ella son la familia de reina. Frente a la elección de los pingüinos ella menciona: *“son la familia de la reina porque ellos no pueden estar en lugares fríos y así fue con la familia de la reina, si los cambias a vivir a otro lugar, se pueden morir, cuando la reina muere, cambia todo (...) El frío es cuando todo estaba tranquilo, ahora con la muerte de la reina, ellos no tienen frío”*. (Andrea, comunicación personal, 10 de mayo de 2018)

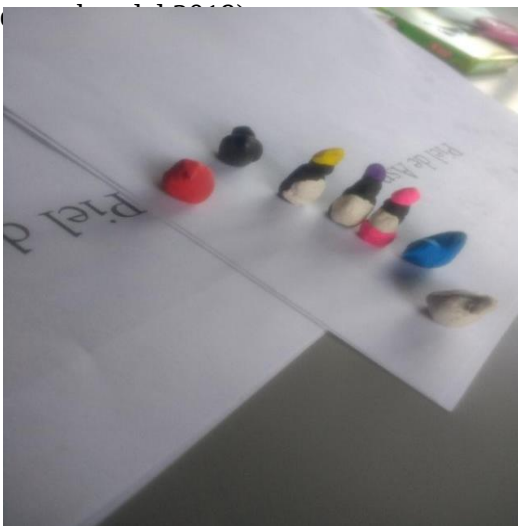


Figura 2. Representación de la familia Andrea.

Análisis por categorías

En la representación de la familia en Andrea es de resaltar la tridimensionalidad de su creación, una de las posibilidades que el material brindado permitía. La dimensionalidad en la joven dio paso a una forma diferente de narrar a la familia, encontró otras posibilidades que el dibujo plano no hubiese permitido: agregó los tiempos y ciertas características especiales a las figuras. Subyace a esta posibilidad de narrar lo que Sholt et al (2006) señala al destacar las características del trabajo con arcilla, elemento que tiene en común con la plastilina: la sensación táctil y posibilidad de tridimensionalidad. El autor mencionado refiere que estas dos cualidades le dan el potencial a la obra creada de parecerse al objeto real e

inevitablemente evocar una respuesta afectiva que implica recuerdos, pensamientos y fantasías. Sholt a su vez retoma a Henley (Henley citado en Sholt et al 2006) y su idea de que este material permite por lo anterior, la regresión catártica.

Por otra parte, la joven hizo especial énfasis en la figura del rey, la cual realizó de primera y retomó al finalizar las otras dos figuras. Está centralidad en el rey consideramos que expresa en Andrea el conflicto que le generó la propuesta incestuosa que él le realiza a la princesa en paralelo con el amor que la joven expresa respecto a la familia. Frente al rey padre, Andrea evidenció una búsqueda de defenderlo en ocasiones y en otras, el deseo de juzgarlo por sus acciones, exponiendo el conflicto que le genera el personaje. Antes de realizar la representación, la joven manifestó sentirse impactada, mencionó haber imaginado que la princesa mataba al rey, además durante la elaboración del pájaro que representa el tiempo del rey la joven expresó mostrar con este la libertad que tuvo el personaje mencionado para tomar la decisión de casarse con su hija.

En las discusiones de Andrea sobre el rey, como se mencionó en el párrafo anterior es posible ver el conflicto que en ella se gesta respecto al actuar del rey y que con el transcurrir de las sesiones se profundizó en el debate que en ella generó el juzgarlo y a la vez el desear no hacerlo, esta idea continuará en desarrollo en las siguientes representaciones. Ese constante volver sobre esta figura a seguir elaborándola es una forma de volver a pensar al rey, es darle de nuevo un lugar en la representación familiar. Un anexo a esta relación familiar comprendida desde la familia de la princesa es que ignorando la propuesta de matrimonio, cuando a Andrea se le pregunta por él como hizo a la princesa la joven responde que la representó “tiernita” porque ella siempre fue la niña de ellos, aludiendo a los padres. Ésta respuesta no considera que el padre rey tenga otra forma de mirar a la princesa, situación que posteriormente en la renarración del cuento será posible visibilizar sigue siendo una idea en Andrea, la de no poder mirarse a una hija de otra forma. Ese olvido o forma de concebir a

la princesa como la hija y en ternura consideramos que puede ser parte de la ambivalencia de la joven respecto al actuar del rey y a la negación de este.

En Andrea la figura de la reina parece tener la responsabilidad del orden y unión familiar, así, al morir la reina la joven expone que *“cuando muere la princesa que el cuento cambia de lo tranquilo es otra vida que se debe empezar, pasando la oscuridad”* (comunicación personal, sesión 2), en diferentes momentos durante la representación y al compartirla de forma grupal Andrea reitera esta idea, durante la renarración será posible observar como esta idea se sostiene, esto se desarrollará en detalle en ese apartado. En continuación con lo anterior otro detalle de relevancia respecto al lugar de la reina es al nominación a la familia del cuento como “la familia de la reina” es una forma que cuestiona sobre la inscripción de Alba en esta, considerando su historia es un hecho que nos invita a profundizar: a nivel general es importante el abandono de la madre de Andrea en dos ocasiones importantes cuando se va con su pareja a otro lugar a vivir, dejando a sus hijos al cuidado de una vecina y cuando decide no apoyar a Andrea en su relato sobre el abuso vivido, situación desde la que la madre de la joven no vuelve a visitarla. Otro elemento importante en la constitución de la familia de alba es que debido a la infidelidad materna se cree (en el discurso de Andrea según el reporte psicológico) fue el suicidio del padre de Andrea y finalización del orden familiar con ello.

La primera figura elaborada fue el pingüino rey, al igual que fue el primer “tiempo” al que se le hizo alusión un personaje de la obra, el segundo en ser elaborado fue la reina y finalmente la princesa, Andrea diferenció al rey y a la reina con una corona que porta cada uno de color Amarillo y morado, siendo el morado el de la reina, la princesa por su lado no tiene corona y porta un vestido rosado Los accesorios que adornaron cada figura permitieron crear diferencias entre estas. Consideramos que estas diferencias dan cuenta de la organización en Andrea de los roles familiares y a su vez de las jerarquías que estos traen. Lo

anterior es un elemento que consideramos de especial interés al ser la familia y su orden la organización que le da bases a la joven en su inscripción al mundo social a su vez que da cuenta de tras el suceso de abuso por su padrastro no haber perdido esta conquista en su desarrollo.

Las formas de relación que en este apartado se pensaron respecto a Andrea con sus padres, desde la proyección en la familia de piel de asno, aporta a la comprensión de la presente categoría al dar luces sobre el orden y relación con la familia en la joven, considerando el ASI y como este estuvo estrechamente vinculado con sus padres y el lugar de ellos. Con lo expuesto en párrafos anteriores consideramos que Andrea presenta una relación de aparente dependencia con la madre, la cual al no estar deja sin orden a su familia y vulnerada a la princesa y una relación ambivalente con el rey el cual es protector, es padre pero a su vez es un abusador del cual hay que alejarse.

Otra relación de importante relevancia al comprender las formas de relación de la joven, es la de ella con sus hermanos, durante la elaboración de la representación de la familia la joven narró como al entrar en restablecimiento de derechos fue separada de sus tres hermanos, señalando lo importante que son para su vida y la fuerte conexión que tienen, La joven a su vez se refirió al cambio de hogar de protección, exponiendo como en el primer lugar se sentía de mal humor constantemente y actuaba “rebelde” y como tenía esta actitud para que vieran su necesidad de traslado al hogar donde está en la actualidad debido que en este es posible que pueda vivir con sus hermanos. Consideramos que en Andrea este vínculo con sus hermanos ha sido orientador y protector y ha sido fundamental en su historia de vida debido a que le ha incentivado al autocuidado y responsabilidad consigo misma, le ha permitido un vínculo de apego seguro.

El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros

Andrea incluye en su representación a los tres miembros de la familia padre-rey, madre-reina e hija-princesa, además de esto incluye tres figuras más, específicamente pájaros, las cuales expuso que representan la temporalidad del cuento: En cuanto a la familia, Andrea decide representar esta con figuras de pingüinos. Una particularidad de esta representación de la familia son las figuras animales. Pingüinos y pájaros, esta familia son pájaros que no vuelan, y que carecen de ojos, situación por la que se le cuestionó a la joven pero ella no respondió. Consideramos que esta ausencia de los ojos en todas las figuras puede señalar ese no querer ver lo que sucede o sucedía, en el caso de la familia representada se estaba ante la propuesta incestuosa del rey. Es de anotar como a Andrea le costaba asumir un posicionamiento frente a esta situación, fluctuando de una idea a otra, interpretamos que esta dificultad lo representó en esta ausencia de ojos a través de su representación.

En Andrea durante ésta actividad como en las demás siempre estuvo muy presente explicaciones constantes con significados atribuidos a cada elaboración, consideramos que Andrea con esto da cuenta como señaló Furth (2005) de la desconfianza en la transmisión de sus ideas desde el lenguaje no verbal, adicional a ello consideramos que esto limita a la joven a la introspección debido a que limita la posibilidad de pensarse lo que sucede y cuestionarlo, sus emociones, ideas y significaciones de sus vivencias, pues da explicaciones que no suelen dar cuenta de su sentir sino de significados generalizados estilo manual: negro significa X o y, a su vez interpretamos que parte de estas respuestas se basan en la información a la que la joven ha estado expuesta en las instituciones que ha vivido, desde los diferentes talleres y charlas que se brindan en estos espacios. A su vez consideramos que esta constante explicación da cuenta de como la joven quiere ser percibida.

Dibujo de la figura humana

Andrea decidió realizar el dibujo en su hogar y no durante el encuentro, previo a esto discutimos con ella lo relacionado con las decisiones de cada uno de los personajes del cuento, algo muy notable en Andrea durante esta discusión es que no connotó negativamente la decisión del rey de casarse con su hija, por el contrario la defendió mencionando que él lo hizo pensando “*en una posible salida y en su propio futuro*” ante esto la discusión pasó a ser acerca de la figura paterna, Andrea se mostró muy receptiva frente a los cuestionamientos planteados, sin embargo no participó con su voz pero sí con su gestualidad la cual dejó ver sorpresa y duda frente a aspectos que al parecer ella no consideraba, por ejemplo el hecho de que un padre deja su rol de padre cuando pasa a ser abusador. Esta discusión agotó psíquicamente a Andrea y también debilitó su percepción de la princesa del cuento, pues posiblemente la hizo reconsiderar lo que pensaba del actuar de esta, Creemos que Andrea se negó a elaborar el dibujo en ese momento porque no sabía cómo situarse en el rol de princesa, precisamente por las dudas y replanteamientos que pudo generar la discusión previa.

En la representación de Andrea se puede observar la figura femenina en el centro de la hoja, a su alrededor hay manchas de pintura de varios colores, lo cual según la interpretación posterior de la adolescente hace referencia a las emociones que acompañan a la princesa. Algo que resalta en el dibujo de Andrea es el trazo del contorno hacia la parte inferior del dibujo, el cual es débil, difuminado y se mezcla con el contexto del dibujo. En Machover (1974) se menciona que esta línea confusa está presente con mayor frecuencia en individuos tímidos, inseguros o retraídos. Consideramos importante este aspecto pues va de la mano con lo que Andrea deja ver en varias de las sesiones, ella se muestra como una joven algo tímida, su voz no está muy presente y algunas veces esta voz fue opacada por la de su compañera. Además de esto, el dibujo de Andrea está cargado de formas circulares, las cuales se asocian con formas infantiles; aspecto que también pudimos notar en Andrea cuando

mostró cierta timidez y algunas veces desinterés al hablar sobre sexualidad o relaciones de pareja, temas que son comunes en la etapa de adolescencia en la que ella se encuentra.

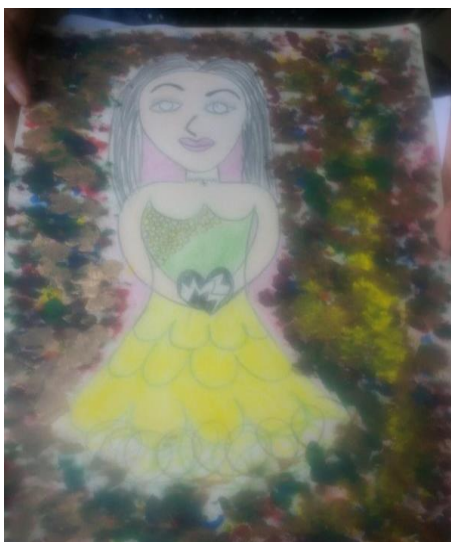


Figura 3. Dibujo de la figura humana Andrea

Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes**

En la elaboración de este producto, Andrea no mencionó de forma explícita la experiencia de ASI, sin embargo consideramos que hay rasgos en su dibujo que se relacionan con dicha experiencia. Entre estos están el recogimiento de las manos en la zona pélvica, la postura y ubicación de la figura.

Entre las características mencionadas, las manos son un detalle importante en la elaboración de Andrea, éstas se encuentran ausentes y en su lugar hay un corazón. Según Machover (1974) los brazos y las manos tienen que ver con la adaptación social, el contacto con los otros. Particularmente, la dirección de las líneas de los brazos se relacionan con el contacto que establece el individuo con el medio ambiente. En la representación de Andrea, los brazos están direccionados hacia la parte pélvica, su posición no es rígida y las manos se encuentran ausentes. Teniendo en cuenta lo expuesto por el autor esta ausencia podría vincularse con los modos en que Andrea se relaciona con los demás; con dificultad para

sentirse escuchada, inferencia que surge del discurso de la joven en las diferentes sesiones en las que reclama en la princesa el no tener quien le pregunté por su sentir. En la misma línea, la ausencia de manos trae consigo la ausencia de los dedos, lo cual según Buck (2002) implica un temor al contacto con el otro, lo cual se relaciona con la ambivalencia de Andrea de querer ser escuchada pero a su vez, la dificultad para confiar en quién lo hace. Otra característica del dibujo que reafirma esta ambivalencia es la postura totalmente de frente de la figura, lo cual según Buck tiene que ver con la necesidad de esconder sentimientos e inseguridades, parecer estar dispuesta aunque no sea así. Estas formas de relación, consideramos puede hacer parte de las configuraciones vinculadas con la experiencia de abuso.

Lo anterior se enlaza con lo expuesto por Buck (2002) quien expone que la posición de brazos cruzados al frente en el dibujo de la figura humana, se da en mujeres sexualmente inadaptadas. Lo cual consideramos es visible en la incomodidad y evasión que presenta Andrea frente a temas que impliquen la sexualidad. Cabe aclarar que estas temáticas surgían en el marco del cuento y de forma metafórica o superficial, un ejemplo de lo último es los gestos y comentarios de Andrea sobre el noviazgo, como algo que no la implica y de jóvenes (en las que no se incluye). Respecto a lo metafórico, se observó una fuerte negativa de Andrea para mencionar de forma explícita en la discusión de la decisión de huir de la princesa, la posibilidad del acto sexual entre Piel de asno y el rey al estar casados, situación que ella misma indicó y puso en discusión. Es necesario exponer que no consideramos que sea un deber hablar explícitamente de lo sexual, pero planteamos necesario el análisis de la forma evasiva e infantilizada en la que la joven se sitúa al respecto.

Manuela: *Si fueses una escritora o pudieras decidir en el caso de la princesa ¿qué cambios le harías a la historia?*

Andrea: *Le pediría al rey que esperase hasta que esté viejito para hacer el matrimonio*

Manuela: *¿Por qué esperar a que esté viejito?*

Andrea: *Porque no puede hacer nada... debe ser horrible despertar y ver a tu esposo y a tu papá*

Manuela: *Pero si él es un viejito, esto igual pasaría ¿no?*

Andrea: *No responde (Andrea, comunicación personal, 10 de octubre del 2019)*

Lo anterior permite abrir la discusión sobre la imagen que Andrea tiene de las figuras filiales y el lugar que les da a estas; un lugar de jerarquía y autoridad. La joven delimita los roles del padre y el esposo y los diferencia, sin embargo cuando habla acerca de lo que piensa frente a la decisión del padre, menciona que este “no actuó ni bien ni mal, vio una salida en su decisión y en su futuro” parece ser que Andrea a pesar de identificar la problemática aún se le dificulta juzgar un acto como abusivo cuando el victimario es una figura importante a nivel afectivo, como en el caso del rey padre para la princesa. La situación incestuosa que presenta el personaje del cuento, es un espacio que permite pensarse la relación con el abusador cuando este pertenece a la familia y que consideramos es un conflicto para Andrea, sin embargo parece ser algo que ella ya ha considerado y que representa posibilidades de elaboración en la joven, creemos que la dificultad mencionada es parte de la identificación que pueda presentarse en Andrea con su propia historia de abuso, el cual fue en manos de su padrastro, experiencia en la cual aunque ella decidió hablar y realizar la ruta que la institución le facilitó, implicó una serie de renunciaciones y cambios en su dinámica familiar.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

En la figura humana realizada por Andrea uno de los elementos a destacar es la omisión de las pupilas en los ojos y el trazo débil del contorno de estos. Teniendo en cuenta lo expuesto por Machover (1974) los “ojos vacíos” son vistos como una proyección sutil e involuntaria del “no ver” a su vez señala la autora que este rasgo es sintomático de inmadurez emocional o regresión. Esto se relaciona con lo encontrado en la investigación de Opazo y Rivera (2010) en la cual los ojos vacíos en la figura humana son un indicador gráfico de agresión sexual, los autores citando a Buck (Buck citado en Opazo, V. y Rivera, J., 2010) asocian esta característica con la tendencia de evitar estímulos visuales displacenteros, a su

vez lo anterior tiene que ver con un mecanismo defensivo de disociación como intento de eludir evocaciones o recuerdos de la experiencia de abuso. Esta inmadurez emocional y regresión de la que habla Machover (1974) también se evidencia en la carga de formas circulares que tiene el dibujo visibles en el vestido, la forma de los senos y el corazón en el centro de la figura, además en la elección de Andrea de representar a la familia con figuras animales y como se mencionó en párrafos anteriores en su discurso; todo esto relacionado con una regresión a lo infantil.

Por otra parte Andrea le da relevancia al contexto del dibujo alrededor de la figura aparecen varias manchas de colores las cuales las relaciona con “los sentimientos y emociones” además, el corazón dibujado en el centro de la figura tiene una asociación similar: *“Ahí ven el corazón, se me olvido, el corazón significa por fuera lo que la gente ve, mezcla de lo que la gente no ve”* (Andrea, comunicación personal, 10 de octubre del 2019)

Durante la sesión, Andrea también le dio relevancia a esta emocionalidad cuando habló de la situación de la princesa y sus deseos *“no es necesario sólo ser visto por fuera sino por dentro... desahogarse, recibir consejos, aunque se vista bonito sigue sin una persona que la escuche en su sentir ”* menciona la joven.

Esta relevancia de lo emocional tendría que ver con aquello de sí misma que Andrea refleja a los otros, en este caso manifestado desde la figura de la princesa y lo cual consideramos hace referencia a una demanda de ella a recibir el interés de un otro dirigido hacia su subjetividad. Tal como lo mencionamos en párrafos anteriores, esto podría dar cuenta de rasgos dependientes y de una imagen de sí frágil. Situación que Andrea expresa en diferentes momentos al requerir de la mirada de un otro, de la pregunta constante sobre su emocionalidad, para reafirmarse. A recibir el interés de un otro hacia su imagen de sí, una imagen en busca de reafirmación y reconstitución del polo narcisista que la compone.

Es importante mencionar respecto a su identificación con el dibujo que la joven mencionó *“esa realmente no soy yo, eso surgió, eso fue saliendo, el entorno más que la princesa”*. Andrea evidencia con lo anterior, un mecanismo de defensa que durante las distintas sesiones puso en juego: la racionalización, ella mostró la constante necesidad de dar explicaciones a sus elaboraciones de forma anticipada a una solicitud sobre ellas, consideramos que con esto ella busca evadir preguntas que la lleven a la reflexión de sí misma dando respuestas que parece no implicar su subjetividad. Lo cual daría cuenta de un yo débil, frágil al cuestionamiento propio y de otro, característico de una imagen de sí frágil.

Renarración

En su versión del cuento, Andrea habla de una familia de campesinos que vive en un pueblo lejano y que tienen el deseo que tener una hija pero no lo han logrado. Ante esto, un cuervo visita su casa anunciando una bendición y a los tres días de este suceso la esposa se entera de que está embarazada. Después de 15 años la familia se muda a la ciudad y la hija de la pareja consigue un novio afrodescendiente, ante estos los padres quedan frustrados pues piensan que él es malo y hace brujería. Este suceso desencadena la muerte de la mamá a causa de un paro cardíaco y el padre la obliga a casarse con él, ante esto la joven da una respuesta negativa y decide escapar de la casa con su pareja. El padre muere estando muy anciano y le deja una carta a su hija pidiendo perdón y dejando sus pertenencias a nombre de ella como herencia.

En el cuento, Andrea omite el personaje del burro, el hada madrina, los padres del príncipe y la señora que ayuda a piel de asno a esconderse. Agrega el personaje del cuervo. En cuanto a lo que desencadena el conflicto: el deseo incestuoso del padre, en la versión de la joven este se liga a la relación interracial y la negativa de sus padres frente a esta, mientras en la versión trabajada en los talleres es la muerte de la madre. Con respecto al personaje del

padre, en la versión de Alba este muere y le deja una herencia y una carta pidiendo perdón por su solicitud anterior, en la versión leída el padre acepta la relación y busca otra mujer para casarse.

La versión creada por Andrea se aleja del contenido manifiesto del cuento original e incluyó varios aspectos de su cotidianidad, desde eventos de su propia historia hasta expresiones comunes, como por ejemplo “Sin poder pegar el ojo”. Consideramos que esta distancia del contenido manifiesto, le permitió a la joven poner en el texto sus propias vivencias y sus **comprensiones** acerca de las mismas.

Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes**

Consideramos que uno de los elementos de análisis de esta categoría es el lugar que Andrea le da a las figuras filiales en el cuento y en su re narración del mismo, ya que consideramos que la experiencia de abuso sexual tuvo gran influencia en sus relaciones familiares. A su vez las características de estas relaciones han marcado la forma en que ella se relaciona con los otros, tanto en el trato dado como en el que permite se le de.

En cuanto a la figura del padre, en la versión del cuento de Andrea este es un papá autoritario que no tiene su figura paterna definida y por ende aparece el deseo incestuoso de su parte. Sin embargo, la protagonista de este tiene claro su lugar como hija y no permite la satisfacción de dicho deseo. En contraste con el padre que aparece en las discusiones del cuento original, este segundo no acepta la negativa de la princesa frente a su propuesta y a partir de esto empieza la dinámica en la que la joven le pone condiciones al padre con la intención de evadirlo. En cuanto al rol de la hija en las discusiones del cuento original Andrea oscila entre el deseo de la muerte del padre, el aceptar el matrimonio o escapar, a su vez la opinión de ella sobre la decisión del padre es muy variable: desde él no querer juzgarlo en sus

actos o el criticarle el no pensar en su hija y causarle daño a ella, hasta llegar a imaginar que la princesa mata a él rey o que por el contrario se casa con este en su vejez.

En Andrea respecto a la figura del padre en el cuento, se observa que durante el taller transitó en distintas comprensiones sobre está, primando en su confusión el deseo de estar junto a su familiar, resaltando el lazo filial de este y a su vez el querer alejarse del abusador e incluso matarlo. En relación con la historia de vida de la joven, este no poder posicionarse de forma clara también se hace presente en los momentos en que Andrea habla de su padre lo describe como muy amoroso y entregado al hogar pero a su vez como un hombre violento cuando llegaba tomado y golpeaba a su madre, a ella y a sus hermanos.

Durante las discusiones respecto al padre, se observó en la joven embotamiento afectivo e incomodidad de juzgar el acto incestuoso del padre. Incluso en el final del cuento que creó Andrea finaliza con la idealización del padre el cual muere por enfermedad pero antes de hacerlo le pide perdón y le deja todas sus posesiones a la joven por medio de una carta. Consideramos que la dificultad de juzgar los actos que pueden provenir de personas con una fuerte carga afectiva para la joven y la benevolencia que esta muestra hacia ellos incluso cuando le causan daño o la ponen en riesgo, hace parte de las formas de relacionarse que tiene la joven, las cuales se caracterizan por la dependencia hacia las figuras que le han brindado afecto y que pueden replicarse en las relaciones venideras en distintos ámbitos de su vida: amigos, hermanos, pareja, trabajo.

Con respecto a la figura de la madre, en la versión del cuento de Andrea esta muere de un infarto frente al conflicto que le genera la relación de pareja que tiene su hija. Andrea no hace explícita la influencia de la madre en el deseo incestuoso del padre, sin embargo en su versión del cuento y en el cuento original la joven da a entender que la muerte de la reina-madre rompe el equilibrio de la relación entre padre e hija al no estar y permitir que el lugar de esposa quede libre, por esta razón en la versión de Andrea el deseo incestuoso también

aparece después de la muerte de la madre. Esta situación parece representar un conflicto difícil de abordar para la joven puesto que durante las discusiones ella menciona que ha estado pensando acerca del actuar de la madre y llega a la conclusión de que ella “*no actuó ni bien ni mal*”, consideramos que esta imparcialidad frente al rol de la madre y el hecho de que esta muera en la versión del cuento de la joven, se relaciona con el conflicto madre-hija que se presenta en la historia de vida de Andrea, en la cual la madre no se posiciona como una figura maternante que brinde protección y contención tras el suceso de abuso vivido, por el contrario la madre de Andrea le solicita callar el suceso y suspender el proceso para no afectar el abusador y padrastro de la joven, ante lo cual la joven se negó por lo que la madre se aleja de forma permanente de esta.

Adicionalmente a la forma dependiente de relacionarse con los otros que se analizó con relación a la figura paterna, consideramos que en la joven sus relaciones también están marcadas por la poca seguridad depositada en un otro y el temor a establecer vínculos por la posibilidad de abandono. Lo cual se sostiene en la referencia constante que hace Andrea de sus hermanos y pocos amigos como parte de su familia y además, la búsqueda constante que tienen entre ellos de evitar la repetición del pasado.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

Andrea inicia su cuento presentando una familia humilde la cual tiene el deseo de tener un hijo, desde este primer momento, es visible el cambio que realiza la joven de éste cuento, la familia no está dotada de las jerarquías de la realeza, es una historia que abarca a una familia campesina, nos parece relevante anotar como Andrea proviene de una familia como la del cuento en lo que refiere a su situación económica y a su vida fuera de la urbe. Creemos que estos cambios permiten anotar una ligera identificación de la joven al respecto. En este momento también se hace visible como la hija es un ser deseado, es llamada una

“bendición” por sus padres los cuales la reciben con sorpresa. Respecto a este anhelo de los padres consideramos que hace parte de lo que Villalobos (2004) expone como la omnipotencia infantil del ser investido totalmente por las figuras filiales. En la historia de vida de la joven, este anhelo e investimento por parte de los padres es ambivalente, ambos son ambiguos en el afecto y cuidado brindado a la joven, como se detalló en la categoría anterior.

Lo anterior es un primer elemento de análisis de la imagen de sí en la joven, al permitir comprender como ella cree ser percibida por los otros y en su percepción de cómo se percibe a sí, desde sus relaciones filiales y en su lugar como hija. Estas primeras relaciones influyen de forma marcada en las vinculaciones y tratos que en la actualidad Andrea tiene y permite con los otros. En el discurso de la joven se puede observar que su percepción de cómo es vista y tratada por los demás replica la ambivalencia de sus relaciones primarias, esto se refleja en la dificultad que tiene la joven en discriminar los actos de los demás y los propios y posicionarse frente a estos, un ejemplo de ello es la forma en que refiere pensar los actos cometidos por los padres de la princesa:

“Me pregunté si la madre había actuado mal, pensando en la discusión del otro día, pero llegué a la conclusión que ella no actuó ni bien ni mal, el actual del papá tampoco lo juzgo, pienso que el solo vio una salida, en su decisión y futuro” (Andrea, comunicación personal, 17 de octubre del 2019)

Adicional al deseo de paternidad de los padres de la re narración, se puede detallar en este primer momento del cuento como el anunciamiento del nacimiento de la hija, es introducido desde lo fantástico en la versión de Andrea, al ser un cuervo el que avisa sobre la bendición venidera a la familia, es importante anotar que este es el único elemento de fantasía en su obra y que además aparece en la representación de la familia realizada en una sesión anterior, en la que también incluyó aves y refirió su preferencia por estas sin dar ninguna

explicación al respecto. Los otros elementos fantásticos de la versión trabajada: los vestidos, el anillo, la piel del asno fueron omitidos por la jóven. Consideramos que esto se relaciona con lo encontrado en sesiones anteriores en las cuales a Andrea le costaba simbolizar diferentes elementos y se remitía a un significado aprendido de los mismos, sin lograr poner mucho de su subjetividad en juego. Creemos que al no darle una referencia explícita de los elementos del cuento ella los omitió como una defensa para evitar realizar elaboraciones sobre los mismos y adicionar las modificaciones que durante la lectura del cuento, ella sugirió, un ejemplo de ello es una de sus menciones al final respecto a las sesiones: *“un día me sentía estresada por leer cuentos, como que me da pereza imaginar princesas”* Otro aspecto que destacamos en la re narración y que se relaciona con la dificultad que tiene Andrea para el surgimiento de las emociones es el control manifestado en el uso de constante numeración para marcar los tiempos del cuento lo cual podría indicar intento de la jóven para controlar sus afectos y el miedo a sus propias pulsiones.

Los personajes del asno, el hada madrina, los padres del príncipe y la señora que emplea a piel de asno son omitidos en la versión de Andrea. En el cuento trabajado durante el taller estos personajes son aquellos que de forma directa o indirecta le brindan protección a la protagonista en las diferentes situaciones de riesgo. Andrea parece percatarse de estos y los menciona en las discusiones, sin embargo resalta en ellos las carencias de sus ofertas y la joven en su versión del cuento no agrega personajes que puedan cumplir ese rol. Algunos de los personajes omitidos fueron juzgados por la jóven durante la lectura y discusión del cuento: el hada madrina le ayudó a adquirir vestidos a piel de asno pero no le preguntaba acerca de su vida afectiva, en cuanto al asno ella mencionó que la muerte del asno tuvo un impacto en la percepción que la princesa tenía de su padre, ya que demostraba que este podía hacer cualquier cosa *“horrible”* por ella.

A pesar de esta omisión es posible hallar en la renarración de Andrea, elementos que le permiten a la princesa trascender el conflicto, le da a la protagonista la red de apoyo que durante las discusiones refirió no estaban presentes para ella y adiciona en el príncipe un papel con mayor fuerza que en el cuento leído. Suceso que ella desde el comienzo del conflicto incestuoso en el cuento original había referido como pertinente: la existencia de un príncipe. En la versión de Andrea, este personaje presenta a su vez el conflicto mismo al ser de una etnia que no es aprobada por la familia de la joven pero que a su vez le brinda el apoyo para salir de ahí. Consideramos que el papel otorgado al pretendiente de la joven permite visualizar en Andrea la necesidad de un otro que le posibilite salir del conflicto, puesto que sus decisiones de huir o no permitir el deseo del padre son respaldadas por este hombre, pues en la versión creada ella no huye sola y en las discusiones del cuento original, como ya se mencionó, ella también habla sobre la pertinencia de este personaje.

La soledad que refiere Andrea en sus discusiones sobre el cuento y las críticas que tiene sobre aquello que los demás le brindan, consideramos se relaciona con la necesidad de la mirada de un otro, ella aunque de forma recurrente refiere no juzgar y a su vez ser amable sin profundizar en vínculos con los demás, parece estar en una constante insatisfacción que no la deja establecer vínculos afectivos o de apego seguro, al menos esto desde los personajes relatados. Esto se relaciona con aquello que Andrea parece querer reflejar a los otros, una imagen de alguien que no juzga, sin embargo como se ha hecho visible en párrafos anteriores, la joven tiene siempre criterios e ideas sobre las personas y lo que deberían ser, por lo tanto consideramos que la imagen imparcial le permite crear una barrera que funcione como un medio para ocultar el miedo y la poca seguridad que tiene en los otros, su apoyo y permanencia.

7.2. Diana

Dibujo temático

Después de la presentación de los talleres y de las participantes. Se invitó a la joven a pensar en el título del taller “Los vestidos de la princesa” y a representar en un dibujo qué significaban los vestidos en este contexto. Entre la variedad de material ofrecido, ella escogió cartulina, lápiz y crayolas. Diana dibujo con lápiz en una cartulina varios emoticones los cuales representan diferentes estados de ánimo, sólo coloreó con crayola de color verde uno de ellos, el alusivo a la tristeza; junto a los dibujos escribió “cambios de humor, personalidades cada día diferentes”.

Diana realizó otro dibujo mientras Andrea, la otra participante socializaba el suyo. Sin embargo aclaró que este no tenía que ver con la representación inicial; en media hoja de bloc dibujó un paisaje con palmeras, sol, agua y montañas; al parecer representó un atardecer.

El primer dibujo que realizó Diana como respuesta a la consigna dada, consideramos que es una representación estereotipada que tiene que ver con el uso constante que la joven tiene de las redes sociales, especialmente en los chats en los cuales estas suplen la necesidad de identificar en palabras las emociones y sentimientos del momento. Sin embargo, la consigna que acompaña este dibujo, según Furth (2004) tiene que ver con la búsqueda de disminuir las posibilidades de ser interpretado erróneamente y a su vez se relaciona con la confianza de la persona en la comunicación no verbal.

En cuanto al segundo dibujo, consideramos que es importante su análisis a pesar de que la joven aseguró que no tenía que ver con la actividad propuesta, ya que lo realizó en el espacio del taller y pensamos que por medio de este la joven rompió el límite puesto por nosotros por medio de la consigna y pudo expresarse de forma libre. Es importante acotar que la interpretación de este es limitada debido a que la participante no deseó hablar sobre el

sentido que le dió al mismo, ella explicó que lo hizo como una forma de “matar el tiempo”. Por lo anterior, los análisis de este se hará desde aspectos más de forma que de contenido y se expondrán como posibilidades.

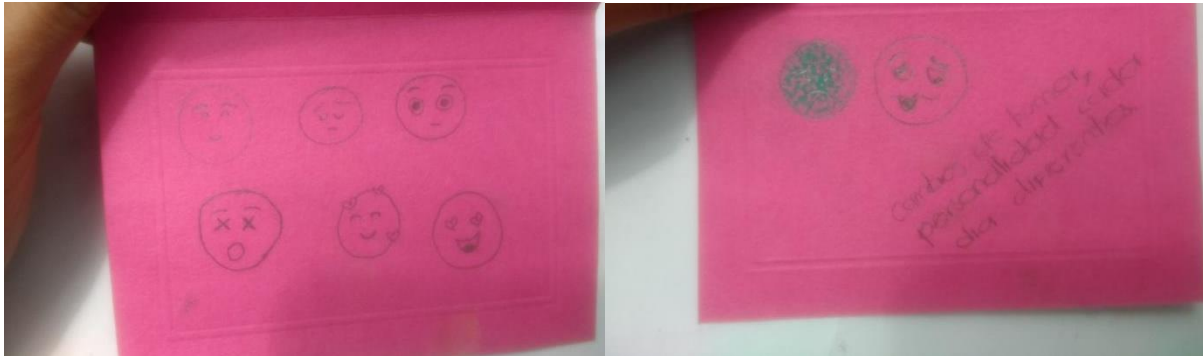


Figura 4. Dibujo temático Diana

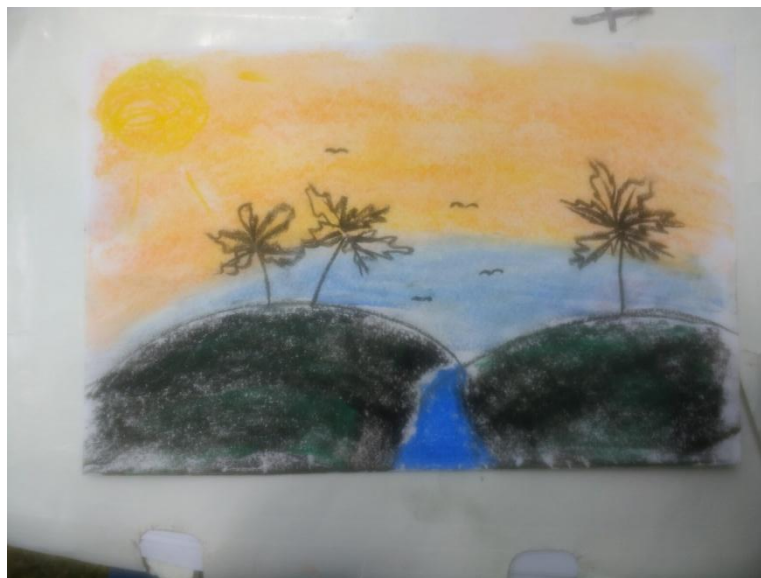


Figura 5. Dibujo libre Diana

Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes**

Empezaremos con el dibujo que Diana realizó de forma libre sin adherirse a la consigna, en esta representación la experiencia de abuso no aparece de forma explícita. Sin embargo, hay varios elementos que nos invitan a pensar en la relación que Diana ha

establecido con las figuras filiales, lo cual es un indicador de esta categoría de análisis. Además, hay elementos que creemos son alusivos al pasado de la joven, teniendo en cuenta que se ubica en la línea media baja de la hoja (Caride, 2009).

Para el análisis de este dibujo, en términos de forma, retomamos lo expuesto por Corman (2008) en cuanto al simbolismo del espacio. Se observó en la zona superior izquierda aparece un sol, de color amarillo que se funde con el tono de fondo anaranjado, en Portuondo citado en Bradbury (2016) éste es una representación de la figura paterna, respecto a su ubicación espacial, esta es la zona del pasado (izquierda) y es a su vez la zona imaginativa y de los soñadores (superior), al relacionar lo estructural y el contenido con la historia de la joven, es de destacar el elemento alusivo al padre, el cual fue el abusador sexual de la joven y de quién ésta refirió negligencia en el cuidado *“porque toda mi vida estuve sola...vivía en una situación de abandono por parte de mis padres”* (Diana, comunicación personal, 10 de octubre del 2019). Consideramos que lo anterior puede hacer referencia a un deseo en la joven de una figura paterna, una ensoñación de la cual fue privada. En esta zona pero hacia el centro, también se encuentran 4 aves dibujadas por Diana, las cuales en conversación con Villalobos se considera que los elementos que vuelan son las ilusiones y la búsqueda de salir, lo cual se profundizará más adelante en términos de las distintas posibilidades observadas en la joven en sus producciones y discusiones en el transcurso del taller.

En la parte inferior del dibujo Diana dibujó dos grandes figuras redondeadas y oscuras y en el medio de estas, agua. Es importante acotar que detrás de ellas también hay agua. Corman (2008) menciona que la parte baja de la hoja hace referencia a los instintos primordiales y la conservación de la vida, por otro lado en conversación personal con Villalobos (2020) ella explica la relación del elemento agua con la figura maternante, como dadora de vida y señala las figuras oscuras como los obstáculos o problemáticas ocurridas en el pasado. Consideramos que estas problemáticas pueden hacer referencia a la experiencia de

abuso y de negligencia en el cuidado por parte de las figuras filiales, nos parece importante que en la representación el agua irrumpe en medio de estas figuras y teniendo en cuenta lo anterior: el agua y su relación con lo maternal, esta irrupción podría relacionarse con la experiencia de maternidad de la jóven y lo que está implicó; ella se aleja de este hogar y por ende del abusador.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

En cuanto a la segunda representación, los elementos del dibujo que se relacionan con la imagen de sí de la jóven, aparecen en la zona media de la hoja, dos palmas al lado izquierdo y una al lado derecho, estas se encuentran sobre lo que aparenta ser dos montañas o grandes piedras negras, las palmas son del mismo color. Figueroa y Rojo (S.F) señalan que la forma, curva y líneas de la palma se relacionan con un signo de fertilidad, potencia sexual, belleza y espiritualidad, siendo la primera una evocación por su forma fálica y la segunda por la elevación hacia el cielo y el infinito. Teniendo en cuenta esto, relacionamos el elemento de las palmas con la sensualidad característica de Diana, en su discurso; durante los talleres Diana hacía alusión constante a lo “femenino” como un símbolo de sensualidad y seducción. Consideramos que esto hace parte de la imagen de sí y puntualmente de aquello de sí misma que refleja a los otros, ya que ella se incluye en esta caracterización de lo “femenino”.

En el dibujo temático, el cual se apega a la consigna, Diana expresa y manifiesta de forma explícita el autoconcepto que tiene de sí misma, como una persona con “*Cambios de humor, personalidad cada día diferentes*” consideramos que esto tiene que ver con la dificultad de la jóven para reconocer y hablar acerca de lo que pasa a nivel afectivo en su cotidianidad. Esto se puede ver reflejado en las solicitudes que ella ha hecho a la institución para hablar acerca del suceso de abuso sexual y la posterior negativa que tiene para ahondar sobre el tema.

Por otra parte, en el dibujo libre es posible observar la estética de la joven: su sensibilidad ante el mundo, ante los detalles y las formas que realiza, una combinación armónica entre las tonalidades de los colores manejados y al igual que en el dibujo temático su organización espacial al dibujar. Estos elementos consideramos expresan la estesis de la joven, esta condición sensible de ella para organizarse, para observar el mundo y para expresarlo a un otro. La estesis se relaciona con esta categoría al ser la expresión de la imagen de sí, por lo que se podría asumir en la joven la búsqueda y posible concepción de sí misma vista desde su sensibilidad y el reconocimiento de está en su historia, su forma de narrarse y situarse en el espacio tiempo.

Representación de la familia

En su representación Diana incluyó al papá (rey), la mamá (reina) y la hija (princesa), aún siendo una bebé. El dibujo está al lado izquierdo e inferior de la hoja. El papá está ubicado al lado izquierdo, la mamá hacia el lado derecho y la bebé en el centro con un corazón arriba de su cabeza. Teniendo en cuenta los postulados de Corman (2008) Diana destaca en su representación un aspecto sensorial puesto que las figuras están ligadas unas con otras por un vivo dinamismo, en este caso por el juego con los colores, la combinación de estos en los diferentes personajes; según el autor esto podría mostrar una mayor sensibilidad al ambiente y a los vínculos familiares, sensibilidad que también se podría evidenciar con el último detalle que Diana agrega al dibujo: el corazón, ante el cual expresa “Lo puse para que represente el amor de la familia”. El dibujo deja ver que el personaje al que ella valoriza es al padre-rey, Corman (2008) manifiesta que esta valoración tiene que ver con el miembro hacia el que se deposita mayor carga afectiva, sea por admiración, temor o rechazo. El padre-rey es realizado primero, supera en tamaño a las otras dos figuras y está cargado de más ornamentos (corona, capa, zapatos); esta valorización podría dar cuenta del lugar que tiene el padre en la historia familiar de Diana, un padre presuntamente abusador. Por otra parte Diana representa

la proximidad de la que habla Corman (2008) entre la figura de la hija y la madre, representa a esta última extendiendo los brazos hacia la bebé y dirigiendo su mirada hacia la misma, mientras el padre mira al lado contrario. En palabras del autor esto indicaría una intimidad vivida o deseada entre estos miembros de la familia; en el caso de Diana podría representar el deseo de protección por parte de una madre que negó la situación de incesto y un padre que está distanciado de las otras dos figuras, sin mayor vínculo hacia ellas. Por último la ubicación del dibujo en palabras de Corman (2008) puede indicar una cierta regresión, ya que está hacia el lado izquierdo-inferior de la hoja, regresión que también es apoyada por la temporalidad de la representación, Diana decidió mostrar “la familia feliz” tal como lo mencionó y por eso los personajes están en la época antes del conflicto y la princesa aún es una bebé.



Figura 6. Representación de la familia Diana.

Análisis por categorías

- El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes

La experiencia de abuso no se muestra ni se habla de forma explícita, sin embargo el personaje valorizado, la temporalidad del dibujo y los vínculos que se representan tienen que ver con esta situación. En primer lugar el padre se representa de mayor tamaño, Diana ocupa más tiempo en elaborarlo y le agrega más detalles (corona y capa) a diferencia de la reina y la princesa que no tienen ningún ornamento que las destaque, la figura del padre toma fuerza dentro de la representación pero también está aislado de las otras figuras, su mirada se dirige hacia el lado contrario y está un poco separado. Ante esto y considerando la historia familiar y personal de Diana y el presunto abuso sexual por parte de su padre, la valorización estaría sustentada en la ambivalencia que causó que el padre en lugar de proteger, violentara y el temor o rechazo que ella puede sentir hacia a él.

Por otra parte, la madre- reina carece de fuerza en la representación, no tiene corona a diferencia del rey y la figura en sí, es sencilla; sin embargo se evidencia la proximidad y el vínculo de esta con la hija. Posiblemente se deba al deseo de protección que Diana llegó a sentir hacia su madre y abuela, quienes según la historia familiar no fueron garantes de cuidado y no tomaron acciones frente a la situación de incesto. Además, según informes psicológicos previos Diana muestra hostilidad hacia su figura materna.

Por último, la temporalidad del dibujo muestra que Diana optó por representar a los personajes en una época previa a la situación de conflicto del cuento. La princesa no es una adolescente sino una bebé. En el cuento, es en la adolescencia de la princesa cuando su papá le propone matrimonio y en la historia de Diana es alrededor de los 12 años cuando el presunto abuso ocurre. Por ende, Diana opta por no representar a la princesa en su edad vulnerable sino como una bebé y omitir el conflicto incestuoso de la representación, lo cual refleja la incomodidad que siente frente al tema y lo íntimo que lo considera, pues en sesiones anteriores nos manifestó querer mucha privacidad si se iba a hablar de la situación de abuso como tal.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

En cuanto a la imagen de sí, Diana representa mucho de esta en la figura de la princesa. En informes anteriores encontramos que ella manifiesta cierta hostilidad frente a la sexualidad, lo femenino y lo masculino y durante la elaboración del dibujo ella lo menciona lo siguiente:

Daniela: *¿Esta es la princesa?*

Diana: *sí*

Daniela: *¿la hiciste como una bebé?*

Diana: *Sí, es que no quería usar el rosado para hacerle el vestido*

Daniela: *¿y todos los vestidos de las princesas son rosados?*

Diana: *Sí, pues por ejemplo aurora, la bella durmiente, tiene un vestido rosado con algo amarillo en los filos*

Daniela: *ah, pensé que aurora era la princesa de la bella y la bestia*

Diana: *No, ella tiene vestido amarillo*

Daniela: *Ah, sí ves no todas las princesas tienen vestido rosado*

Diana: *Umm pues sí, pero no quería usar el rosado, no me gusta*

Daniela: *¿por qué? ¿Cuál es tu color favorito?*

Diana: *Mi favorito el negro... siento que es un color que puede ocultar, tapar el pasado*
(Diana, comunicación personal, 10 de octubre del 2019)

Diana opta por no representar a la princesa en la edad en que sufre el abuso por parte del padre y además explica su decisión mostrando rechazo hacia el color rosado, color que comúnmente se asocia con “lo femenino” y quizá con lo vulnerable que esto la hace a la princesa frente a una figura masculina. En sesiones anteriores Diana mencionó un cierto descontento hacia las princesas en general, debido a lo vulnerables que ella las ve. Por otra parte, menciona que su color favorito es el negro, ese día tenía un vestido negro y las uñas del mismo color. A partir de esto, podríamos inferir que la imagen que Diana ofrece a los demás cuida cualquier señal de vulnerabilidad y por el contrario muestra una barrera, difícil de cruzar, tal como ella lo manifiesta una imagen que “oculta”, posiblemente su sensibilidad.

Dibujo de la figura humana

Ante la premisa de elaborar un dibujo de ella como princesa, Diana solicitó hacerlo en su casa y no durante la sesión, lo cual aceptamos. Consideramos que la negativa de Diana

estuvo influenciada por las discusiones previas que se dieron durante la sesión acerca del cuento, las cuales consistieron en hablar de las decisiones de cada miembro de este y sus posibles móviles y consecuencias. La adolescente se mostró muy participativa, su voz estuvo presente durante toda la sesión y hubo momentos en los que sus gestos y su tono hacían notar que los sucesos del cuento despertaban en ella rabia, sorpresa, etc. Hacia el final de la sesión, cuando le propusimos realizar el dibujo Diana parecía estar cansada, tratándose de un cansancio más psíquico que físico. Frente al rechazo de realizar el dibujo durante la sesión, notamos en la joven una negativa hacia el espacio del taller.

En cuanto a la representación, Diana pintó una figura femenina que ante una primera impresión parece ser estereotipada. En el dibujo resalta la parte superior de la princesa: cabeza, cabello y ojos muy grandes. El cuerpo es mucho más pequeño pero también cuenta con ornamentos y detalles que lo complementan; tiene un collar en el cuello, un corazón en el centro de la camisa, los brazos están recogidos hacia la parte abdominal y pélvica, las manos y la nariz están ausentes, por último, los pies están firmes pero no hay una línea de apoyo para estos.



Figura 7. Dibujo de la figura humana Diana.

Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de ASI dentro de las narrativas de las adolescentes**

La experiencia de abuso sexual no aparece de forma explícita en el dibujo de Diana y tampoco en lo que ella dice sobre este, sin embargo hay algunos aspectos que nos permiten relacionar la situación de abuso con su representación. En primer lugar, la negativa de Diana frente a lo que se considera “femenino” continúa “Pues yo no me pondría vestidos y esas cosas, la haría diferente” menciona cuando se da la consigna del dibujo. En sesiones anteriores ella ya había manifestado no sentir afinidad con “las princesitas” “el color rosado” relacionando esto con cierta fragilidad en la mujer. Este rechazo hacia lo que ella considera “femenino y frágil” podía dar cuenta de la inseguridad y temor que siente al exponerse frente a otros y a que los otros la consideren débil o susceptible de dañar. En conversaciones con Diana, ella menciona:

Manuela: Esas cosas que crees que te gustaría trabajar o que de cierta manera es necesario trabajar como que en el ahora, influyen en ti, o sea es decir cuando estás acá, o cuando estás con amigos o ¿en algún ámbito de tu vida?

Diana: sí

Manuela: ¿en qué ámbitos de tu vida influyen?

Diana: influye en los momentos que voy a salir, o en los que voy a relacionar con más gente, no sé

Manuela: ¿y cómo influye?

Diana: en que a mí me da miedo. Ya sea salir sola o hablar con gente que no conozca. Por eso al inicio no soy tan abierta

Manuela: y cuando estas por ejemplo acompañada por tu pareja, o con la niña ¿te sientes igual?

Diana: No, porque ya los conozco.

Manuela: pero digo por ejemplo si tu sales con la niña. Solo con la niña.

Diana: Mi niña sola, sí me da miedo, pero digamos si salimos los tres, pues no, porque me siento un poquito más segurita. (Diana, comunicación personal, 10 de octubre del 2019).

Este temor manifiesto de Diana podría estar relacionado con la experiencia de AS incestuoso que ella tuvo durante su adolescencia, particularmente en un periodo de pubertad en el cual las formas femeninas se hacen más notorias; lo cual daría cuenta de la relación implícita que ella hace entre “femenino” y “frágil” puesto que durante esta época ella vivió la agresión. Tal como lo menciona Villalobos (s.f) en niños en condición de desprotección se puede notar a través de los actos que poner la confianza en el otro puede revivir sentimientos de indefensión, desconfianza y temor. En el caso particular de Diana, tratándose de una situación incestuosa, la figura que debía proteger pasó a agredir y el hogar se transformó en una forma familiar que no brindó posibilidades de vínculo ni seguridad con respecto a su entorno y hacia los otros.

En el dibujo, esta inseguridad se muestra en el recogimiento de los brazos, particularmente en la zona pélvica, recogimiento que muestra cierta protección a sí misma y una posible negativa frente a las relaciones con otros. En Machover (1974) se expone que los brazos y las manos están cargados de significados psicológicos y tienen que ver, particularmente, con la adaptación social y los contactos sociales. El autor expone que “la dirección y la fluidez de las líneas de los brazos se relacionan con el grado y la espontaneidad de su extensión hacia el medio” (p.65). En la representación de Diana, la dirección de los brazos muestra más una barrera hacia el medio que una disposición a recibir los ofrecimientos de este, además omitió de forma intencional las manos, explicando que *“Yo se las quise cortar, las manos casi no me gustan”*.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

Con respecto a la imagen de sí, el dibujo de Diana muestra de forma muy marcada la ambivalencia en la que ella se encuentra frente a la relación con los otros, relación que tiene que ver con cómo ella se concibe a sí misma y qué es lo que ella intenta mostrarle a los demás.

Daniela: y en cuanto a ti misma, ¿cómo te sientes con respecto a ti misma en diferentes aspectos, es decir en cuanto a lo corporal, a tu forma de ser?

Diana: pues yo sé que mi forma de ser, pues se que ha muchos no les agrado, de por sí no es que yo mantenga con malgenio sino que mi físico es así ¿si me entiende?

Daniela: ¿pero a ti te agrada? ¿Te sientes bien? ¿Te sientes bien en tu relación contigo misma?

Diana: sí porque casi nadie me habla

Manuela: ¿o sea que te agrada que casi nadie te hable?

Diana: pues, que me agrade, agrade, pues tampoco, pero sí me gusta porque así casi no mantengo con nadie ¿si me entiende? mantengo más aisladita

Manuela: mi pregunta es entonces cómo te consideras y si te gusta aquello que te consideras

Diana: pues me gusta ser malgeniada, no mantengo a tanta gente cerca

Manuela: aparte de esto, ¿algunas cualidades tuyas?

Diana: Pues a las pocas personas a las que he logrado abrirme pues ven que yo soy todo lo contrario a lo que veían al inicio, cariñosa, recochera, tierna, cursi

Diana manifiesta tener una actitud de cierre hacia los demás, actitud que tal como ella lo menciona se deja ver en sus gestos y corporalidad, además expresa sentirse a gusto con esto ya que le permite que muchas veces los otros no busquen entablar una relación con ella. Sin embargo, Diana menciona cualidades de sí, como: “cariñosa, recochera, tierna, cursi”. A partir de esto, encontramos una percepción de sí ambivalente, ella se considera a sí misma como alguien capaz de proteger, de acoger y de brindar ternura, sin embargo, frente a los otros no muestra esta concepción posiblemente porque para ella tenga que ver con la “fragilidad” de la que ya hemos hablado. La imagen que muestra ante los otros, es una imagen dura, fuerte, esta última característica ella la asocia posiblemente con el no permitir la entrada a un otro, una fortaleza que se impone como una barrera frente al medio.

En el dibujo, la ambivalencia mencionada se manifiesta en varios aspectos. Uno de ellos, la cabeza, ojos y cabello privilegiados y destacados en comparación al resto del cuerpo. La cabeza en Machover (1974) es el centro de poder intelectual y del dominio social, al igual que la mirada, el autor menciona “Una parte considerable de la función de la comunicación social que se atribuye a la cabeza se halla concentrada en los ojos del individuo... órgano básico para el contacto con el mundo exterior” (p.50). Además, esta expresión de poder se puede observar en los hombros redondeados que Diana dibujó. En el dibujo de Diana ella

parece estar expectante a los ofrecimientos del medio, se muestra observadora pero al mismo tiempo muestra cierta cautela para entrar en relación, los brazos puestos como barrera protectora podrían mostrar que a pesar del deseo de entrar en lo social ella bloquea la relación ya que no se siente segura con un otro.

El cabello, por su parte denota cierta sensualidad en el dibujo, al igual que el hombro descubierto; con esto podemos notar que a pesar de la negativa inicial de Diana hacia los vestidos, algo de lo “femenino” está presente en el dibujo. El cabello es una de las partes que más sobresale en la representación, es un cabello ondeante y con mucho color. Machover (1974) menciona que el cabello generalmente se considera señal de virilidad, además de esto habla específicamente de “cabellos ondulados, hechizantes, en forma de cascada combinados con detalles cosméticos llamativos” (p.56), los cuales siguiendo al autor comúnmente se encuentran en la adolescencia y en niñas que han sido social o sexualmente precoces. El cabello del dibujo es muy similar al de Diana, puesto que a lo largo del taller ella siempre lo llevó tinturado, además de esto su vestimenta siempre fue muy contraria a lo que ella manifestaba, en varias ocasiones llevó vestidos, pero su corporalidad mostraba cierta incomodidad con ellos, cubriendo las zonas que las prendas dejaban al descubierto con sus manos, sacos u otros. A partir de esto, consideramos que la defensa siempre está presente en el dibujo, pero también hay ciertos aspectos que denotan un deseo de apertura frente a lo social, aspectos que están presentes en la corporalidad de Diana y que reafirman la ambivalencia en la que ella se encuentra frente a su imagen de sí.

Entre otros aspectos que destacamos del dibujo, están los pies hacia adelante, separados y la postura que tiene la figura, la cual podría indicar que Diana está bien posicionada frente al mundo, aún con su defensa permanente, muestra cierto desafío y fuerte necesidad de seguridad (Buck,2002) Por otro lado, el corazón en el centro de la camisa, podría indicar la “ternura” de la que ella misma habla y el autoconcepto que tiene de sí, como

una figura protectora y afectiva. En general, el dibujo es armonioso, aunque no haya equilibrio entre el tamaño de la cabeza y del cuerpo, los trazos, el juego de colores y los detalles dejan ver que Diana cuenta con las herramientas necesarias para darse un lugar en los diferentes ámbitos de su vida y que a pesar de la ambivalencia presente en su imagen de sí, ella reconoce características y cualidades que le permiten entrar en relación con los otros, cuidarse y cuidar.

Renarración

En la versión del cuento creada por Diana, la historia empieza con un ambiente armónico y de felicidad en el cual nace la princesa, sus padres pertenecen a la realeza (Rey y reina). Este ambiente cambia al morir la reina, situación que deja al rey en depresión y en búsqueda de una mujer con la cual volverse a casar, decisión en la que se ve presionado ya que le prometió a su esposa, antes de la muerte de esta que la elegida debía ser más bonita que ella. El rey emprende su búsqueda y en medio del agotamiento que esta le produce “analiza” a su hija la cual encuentra igual de esplendorosa que su madre. Ante esta observación el rey le solicita a su hija se case con él.

La princesa queda en shock ante tal ofrecimiento y señala a su padre de “loco”, el hada madrina de la princesa aparece en aquel momento por lo que la princesa le cuenta su sufrir, el hada le sugiere a la princesa que escuche a su padre, que él no estaba tan mal, la chica aterrada huye de casa, para dicha huida la princesa hace uso de una prenda que ella teje y que se destaca por ser fea y estar impregnada de olor a zorrillo, “piel de zorrillo” huye con su traje hasta que se encuentra con una señora que al verla sucia y demacrada decide ayudarla, piel de zorrillo en agradecimiento colabora con los trabajos domésticos de la casa.

Un día mientras la princesa va a comprar leche ve casualmente a un príncipe con el cual hace contacto visual, la joven se siente emocionada y piensa en que le gustaría ser vista en “su apariencia como ella es”. El príncipe la sigue y la ve por la puerta ella se quita su piel

de zorrillo y se pone uno de sus vestidos, el príncipe queda emocionado con tanta belleza, por lo cual decide buscar la forma de hablar con la ella. Al otro día el príncipe amanece enfermo y su madre intenta ayudarlo preguntando qué puede hacer por él, frente a esto el príncipe pide que vayan donde piel de zorrillo y le soliciten que le prepare un pastel. La joven accede a la petición real pero mientras hace el pastel uno de sus anillos cae en este. El príncipe al encontrarse con el anillo deduce que es de la princesa y solicita que vayan por todo el reino buscando a la dueña de la joya, prometiendo que se casará con la que logre ponérselo. En dicha tarea el príncipe pregunta si a piel de zorrillo se le había medido el anillo y los demás se burlan ante esto. El príncipe solicita entonces se le traiga a piel de zorrillo a que le prepare otro pastel. Mientras cocinaba a la muchacha se le cae otro anillo, el príncipe logra ver el anillo y se lo pone a esta, ella reacciona quitándose la piel de zorrillo y queda con un precioso vestido que tenía debajo, todos se sorprenden al ver lo esplendorosa que es la princesa y el príncipe manda a organizar los preparativos de la boda, invitan a todos los reyes y reinas al casamiento entre los cuales se presenta el rey padre de la princesa junto a una reina con la cual se casó y que no le dió un hijo, “se abrazan, ella se casa y el príncipe es coronado rey, la princesa se convierte en reina y viven felices por 100 años.

En cuanto a los elementos que Diana omite en el cuento están los vestidos que la princesa le pide a su padre, dicha solicitud tampoco aparece pues la protagonista huye después de recibir la petición de boda. La piel del asno, no es omitida pero es modificada por una piel de zorrillo y la joven le asignó la utilidad de alejar a las personas por medio de su olor. Con respecto a los otros elementos y personajes Diana los mantuvo en la historia, cambiando algunas acciones y decisiones.

En la re narración de Diana logramos ver que ella retoma gran parte del contenido manifiesto del cuento original, la historia tiene un buen nivel de coherencia y cohesión y deja ver las comprensiones a las que la joven llegó acerca de los elementos simbólicos de la

historia. Además, Diana realizó algunos cambios a la historia y a algunos elementos simbólicos de esta, lo cual permite visualizar el contenido latente que la joven pone en su versión.

Análisis por categorías

- **El lugar de la experiencia de AS dentro de las narrativas de las adolescentes**

La experiencia de abuso de Diana, no aparece de forma explícita en su re narración ni en las discusiones realizadas en esta sesión. Sin embargo, se puede hablar de esta retomando la relación de la joven con sus figuras filiales. En la versión del cuento creada por Diana se evidencia el reconocimiento de la jerarquía y el rol de los padres, la figura del padre es reconocida por Diana como el abusador y logra identificar el momento en el que este abandona su rol filial “Son malos padres, lo del papá no lo justifico de ninguna forma, ¡es que es la hija!” (Diana, comunicación personal, 10 de octubre del 2019). Además de esto, en la versión creada por ella hacia el final del cuento el padre retoma su lugar de padre para la princesa y de pareja para una nueva mujer que ella incluye en el cuento. Estos roles establecidos también se evidencian en las acciones que emprende la princesa de la re narración, en la cual esta huye inmediatamente después de la propuesta. Durante las discusiones del cuento original, la joven también mencionaba constantemente esta posibilidad y criticaba las peticiones de la princesa a su padre, de diversos vestidos hechos en materiales muy especiales. Durante la lectura del cuento y puntualmente en la escena en la que la princesa le pide los vestidos a su padre, Diana exclamó “*Noo, yo me voy, mamola. Si una persona dice que quiere hacer algo él va a hacer todo lo posible para hacerlo*”

Siguiendo lo anterior, consideramos que las acciones que Diana propone para la princesa del cuento son proyecciones de aquello que ella habría deseado para sí durante su

experiencia de abuso y respecto a sus relaciones familiares. La joven relaciona esto de forma explícita.

Daniela: *Quizá la princesa no contaba con las herramientas necesarias para irse, tomar una decisión tan radical, podía sentir temor o confusión.*

Diana: *Yo aprendí ¿sabe por qué lo aprendí? porque toda mi vida estuve sola y en algún momento solo con mi madre sustituta y tome la decisión de irme cuando vi que eso no iba a cambiar.” (...) Mi pensamiento ha sido siempre superarme, tener mis cosas, seguir adelante; yo sola soy feliz, con alguien soy un poquito más feliz”. (Diana, comunicación personal, 10 de octubre de 2019)*

El fragmento anterior permite visibilizar como Diana piensa el personaje de la princesa desde sus propias vivencias, desde las decisiones que tomó, pero también desde las que no. Durante las discusiones a lo largo del taller la joven también expresa juicios de gran severidad, que consideramos se relacionan con críticas hacia sí misma pero que dirige hacia los demás. La comunicación personal expuesta en el párrafo anterior, es un ejemplo de ello, la joven juzga a la princesa piel de asno por no irse de su hogar de forma inmediata, sin embargo ella refiere que en su experiencia decidió irse de casa cuando vió que no iba a cambiar su situación. Por lo tanto, no tomó la decisión a la primera señal de que las cosas no iban bien, sino que hubo la espera de un cambio. El segundo ejemplo se relaciona con lo expresado por Diana en la primera sesión, en la cual surgió el tema de las autoflagelaciones y frente a lo cual la joven realizó fuertes críticas y se mostró poco comprensiva, lo que se relaciona con lo mencionado anteriormente pues en los registros de la historia personal y familiar de Diana, se encuentra que ella tiene antecedentes de autoflagelaciones.

La relación con la madre también es juzgada por Diana, la joven reconoce que la figura materna tuvo cierta influencia en la situación problemática, por la que la hija atravesaría después a causa del deseo incestuoso del padre, cuando le hizo prometer al rey que no se casaría con alguien que no la superara en belleza y sabiduría, aunque reconocía que nadie en el reino sería capaz de ello. Consideramos que este percatarse de las acciones dañinas de un otro evidencia en Diana las formas de protección que la joven tiene, en su

discurso ella manifiesta tener reacciones rápidas a alertas tempranas, pero además como se dijo en análisis anteriores se mantiene alerta frente al peligro externo, expectante al mundo pero cauteloso frente a lo que en este puede encontrar. Relacionamos esto con los autoreproches implícitos que ya mencionamos, los cuales creemos están ligados con el temor pero también con la culpa que la situación de abuso incestuoso pudo desencadenar en Diana, situación que muy usual en niñas y adolescentes que han pasado por esto, en Groth citado en García (2013) se expone que el trauma que genera el ASI se liga directamente con la calidad del vínculo existente entre el niño y el abusador, a mayor cercanía y confianza aumentan la posibilidad de experimentar sentimientos de culpa por haber participado en el abuso, además el autor refiere que a mayor madurez al momento del ASI como en el caso de los preadolescentes y adolescentes se presenta mayor culpabilidad, autocrítica y autoevaluación.

Otro personaje que nos permite realizar comprensiones acerca de lo que compete en esta categoría, es el hada madrina y las críticas que Diana realiza a esta en su versión del cuento. En la re narración la joven modifica las acciones del hada y esta pasa a sugerirle a la princesa que considere la propuesta del rey padre “la cual no está tan mal”. Esto se relaciona con las discusiones alrededor del cuento en las cuales Diana mostró descontento frente a la sugerencia del hada madrina de pedirle vestidos al padre para postergar el casamiento, en contraposición a esto la joven afirmó que lo pertinente frente a la situación era alejarse de este.

Respecto al Hada, consideramos que es un elemento que permite observar las formas de relación que Diana ha tejido con los adultos; de desconfianza y desprotección en especial si se relaciona con su experiencia de ASI, en la cual la joven refirió el hecho a su abuela paterna y ella no le brindó ayuda para salir de la situación, por lo que la joven decidió huir sola de su hogar. Escena que se asemeja a la del cuento creado por la joven: la princesa al escuchar la idea del hada, aterrada decide escapar del castillo. Cabe aclarar que en las dos

versiones del cuento la princesa huye sola al no encontrar amparo en un otro, en el caso de Diana es la figura filial la que no proporciona las condiciones de bienestar para la joven. Lo anterior también podemos relacionarlo con lo expuesto por Diana en la comunicación personal anteriormente citada, en el cual la joven refiere ser feliz sola sin negar la felicidad que la compañía le proporciona. Siendo esta apertura a la compañía y el disfrute de esta una posibilidad que se observa en ella para reparar sus formas de vincularse con los otros.

La forma en que Diana relata la decisión de huir de la princesa, la fortaleza para esconderse de la búsqueda de su padre y el detalle de hallar en el camino a una persona que al verla “sucio, demacrado y feo” decida auxiliarla, consideramos que expone cómo aunque Diana no vea apoyo en las figuras de las que se esperaba dicha contención, como su abuela o sus padres, si ha encontrado en otros espacios dicho auxilio, En comunicación personal con Villalobos (2020) ella expone que estas figuras que surgen como salvadoras dan cuenta del papel que las instituciones cumplieron en la joven, dando la contención y ayuda necesaria para ella tras partir de su casa. De forma similar a la del cuento, en el que una señora le brinda ayuda a la protagonista, Diana al irse de casa viajó de Medellín a Cali en donde entró al proceso restitución de derechos y recibió auxilio en su maternidad y en las problemáticas que presentaba en el momento. Consideramos que la posible acogida que las instituciones le brindaron trajo consigo posibilidades de resignificar sus vivencias, pero sobre todo de reconocer un espacio protector que valorizó y reconoció la situación de riesgo ante la cual ella estaba expuesta.

- **El proceso de la imagen de sí a partir de los encuentros**

Un elemento que consideramos pertinente para iniciar el análisis de la imagen de sí en Diana, es la piel de zorrillo incluida en su versión del cuento como estrategia de la princesa para esconderse del rey. Según lo que la joven propone este elemento es tejido por la propia protagonista de la historia y se caracteriza por su mal olor. La decisión de la joven de

prescindir del auxilio del hada y con ello de los consejos de ella de solicitarle vestidos al rey, junto con el hecho de que en el cuento de Diana la princesa no requiera de ningún vestido dado por el rey incluyendo el vestido de piel de asno para su huída, consideramos que es una de los cambios más destacados en la narración de la joven respecto a la original debido a que esto implica que la protagonista del cuento es quien busca sus propias formas de protección. Estos cambios se relacionan con los comentarios durante la discusión de la lectura del cuento en los que la joven refirió no estar de acuerdo con los pedidos de la princesa al rey, pues refería que si ella se quería ir, solo debía irse, además refiere su historia personal y menciona como siempre ha estado sola, por lo que aprendió a actuar conforme a ésta soledad.

Diana expresa similitud entre su historia de vida y la historia de la princesa, su huída de casa implicó que la joven debiera actuar sola pues refirió no haber recibido otra ayuda. Respecto a los vestidos omitidos y al vestido creado hay otros dos elementos importantes de considerar: el primero es el hecho de que el traje creado por la princesa de Diana para escapar tiene cualidades diferentes a las del cuento original, no está hecho con la piel del asno máspreciado del rey y dador de oro, no implica un sacrificio del padre ni la espera que los vestidos implicaban para la princesa. Por el contrario la piel del traje en el cuento de Diana no implicó el sacrificio de ningún animal, fue hecho por ella misma y huele mal por lo que espanta a las personas a su paso permitiéndole camuflarse, este olor es dado por la orina de un zorrillo, estos cambios, transforman el nombre del cuento, el apodo de la princesa sin dejar de lado las implicaciones animales del traje.

Consideramos que la imagen de sí en Diana es la de una joven que se percibe como un ser fuerte, que puede salvarse a sí mismo, esta idea de autosuficiencia a su vez puede ser una resistencia de la joven, el hecho de no pedir implica no estar a la expectativa de que un otro satisfaga o se niegue y que pueda vulnerarla. La temporalidad en el cuento de Diana, omitiendo la espera de los vestidos, podría hacer parte de esta premura de huir y encubre la

falta de la joven de darse tiempo para pensar la situación y las implicaciones que conlleva decidir frente a esta. Finalmente respecto a la piel de zorrillo pensamos que esta implica evitar el sacrificio del padre y el compromiso que esto implicaría para la protagonista, adicionalmente le permite a la joven personalizar el nombre del cuento lo cual deja ver en Diana la apropiación de la historia, consideramos que a partir de esta apropiación es posible que la joven ponga más de su subjetividad en la creación y su re narración no sea una réplica del cuento original.

Con respecto a la imagen de sí, nos parece fundamental destacar la elección de Diana acerca de “la piel de zorrillo” y la característica fundamental de esta: su olor. Consideramos que esta característica evidencia en Diana la búsqueda de formas de protección y entre ellas está aquello de sí misma que Diana busca mostrar a los otros. Como se mencionó en párrafos anteriores ella se reconoce a sí misma como alguien que en sus gestos muestra cierta “frialidad o dureza” y además identifica que los otros la perciben a sí, lo cual resulta fortuito para la joven pues según lo que ella refiere evita que mucha gente socialice con ella. Esto tiene que ver con la poca seguridad que Diana siente frente a los otros y el peligro que logra percibir en lo externo. Sin embargo, hay en la joven otras posibilidades en cuanto a su percepción de sí misma, lo que ofrece a los otros y las formas de relación que establece.

Diana mencionó a lo largo de los talleres que las personas cercanas a ella lograban descubrir algo totalmente nuevo, a pesar de estar cubierta por la piel de zorrillo y tener una apariencia descuidada, el príncipe tiene contacto visual con ella y pareciera que este permite el reconocimiento mutuo que va más allá del percatarse de la presencia del otro y le otorga un lugar. Posterior a esto, decide buscarla y logra verla en una apariencia totalmente diferente a la anterior. Frente a esto encontramos en Diana una imagen de sí que reconoce las posibilidades de la misma, que se percata de aquello que le permitiría interactuar o descubrir el mundo. Además, ella reconoce sus fortalezas y elementos que la caracterizan y que trascienden lo superficial.

La imagen de sí de Diana también está configurada por la singularidad de la forma en que habita su cuerpo: formas de vestirse, peinarse, cuidarse, características de un plano físico pero que están atravesadas por su vida emocional y su propia historia. Esto se evidencia en la re narración con el deseo manifiesto de la princesa y su emoción frente a la mirada del príncipe, Diana menciona “*se sintió emocionada y pensó que quería que alguien la viera en su apariencia como ella es: hermosa, bien vestida, oliendo rico*”. Ese deseo en la princesa de la renarración de Diana implica el reconocimiento de que su apariencia física puede expresar parte de su subjetividad. Esto también es visible en la relación explícita que Diana hace en la primera sesión entre los vestidos de la princesa y las emociones, como si fuesen sinónimos: vestidos equivalen a emociones.

8. Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo explorar la imagen de sí que tienen las niñas víctimas de abuso sexual por medio de la narrativa. Para ello se trabajó con dos adolescentes víctimas de ASI, desde diferentes formas narrativas: representación en plastilina, dibujo y re narración. Estos permitieron realizar comprensiones sobre la imagen de sí de las jóvenes, como lo menciona Petit (2008) la narrativa es una necesidad, un factor principal y una característica de la condición humana debido a que les permite a las personas darle un sentido a sus propias experiencias y simbolizarlas.

En la presente investigación la principal experiencia abordada es el abuso sexual, se indagó sobre la imagen de sí en relación con esta debido a que la percepción es un componente de la imagen de sí y por su parte Arias (2006) señala que esta percepción constituye la realidad como es experimentada y además, se ve afectada por procesos provenientes del mundo físico; el abuso sexual puede ser uno de estos. Durante los encuentros con las adolescentes pudimos evidenciar que estas experiencias del mundo físico relacionadas directa o indirectamente con la situación de abuso impactaron la percepción que tienen de sí, en los diferentes productos de la sesiones se encontró tanto en el contenido como en el discurso de las jóvenes sobre estos que ellas se encuentran en un constante devenir con respecto a su historia personal y familiar, retomando aspectos de esta en términos de “aprendizajes” o “recuerdos”. Esto se relaciona con lo expuesto por Revello (2015) cuando menciona la vigencia que los acontecimientos pasados tienen en la actualidad y puntualmente el lazo existente entre el trauma y una herida aún vigente en la persona.

La principal herramienta utilizada fue la narrativa, esta nos permitió realizar comprensiones acerca de la imagen de sí en las dos adolescentes, lo cual se dio a partir de un análisis integral en el que cada elaboración fue puesta en diálogo con las demás, con la

historia personal y familiar de las jóvenes y con la información que la institución donde ellas se encuentran nos brindó, información relacionada con la esfera psicológica y social de las mismas. A partir de esto, encontramos en las dos adolescentes una imagen de sí atravesada por una percepción ambivalente en cuanto a aquello que consideran las caracteriza y también en cuanto a las formas de relación que establecen. En Diana esta ambivalencia se presentó en mayor medida entre la percepción que tiene de sí y aquello que la joven busca reflejar a los otros, mientras en Andrea la ambivalencia fue más evidente entre la percepción que tiene de sí y los modos de relación que ella establece con los demás a partir de esta.

A lo largo de la investigación encontramos que la imagen de sí en las dos jóvenes está fuertemente impactada por la esfera emocional y por el cómo ellas tramitan sus emociones, pues el reconocimiento de estas les permite situarse en el mundo de formas particulares. En las dos adolescentes se evidenció la relación que hacen entre su emocionalidad y la forma de habitar el cuerpo, puntualmente la forma de vestir y la apariencia física en general. A Andrea, por su parte se le dificulta nombrar las emociones pues carece de los significantes suficientes para expresarse, mientras Diana manifiesta temor a que esta vida emocional sea malinterpretada por los otros. A pesar de esta dificultad para verbalizar lo afectivo y emocional, encontramos en las dos jóvenes el reconocimiento de que esto influye en la imagen que los otros tienen de ellas y por ende en cómo ellas se perciben.

Esta emocionalidad afectada puede relacionarse con la experiencia de abuso sexual y las secuelas que esta dejó en las jóvenes, particularmente en la imagen de sí. Una imagen frágil fuertemente influenciada por la mirada del otro. Esto se relaciona con lo expuesto en García (2013) cuando explica que el abuso sexual familiar “atenta contra la autoestima, la confianza en los otros y la sexualidad. Es una acción con secuelas afectivo-sociales que pueden prolongarse por años y en ocasiones, durante toda la vida” (p. 13). Por su parte, Van der Kolk (2006, citando en Baita y Moreno 2015) también habla de las afectaciones en la

esfera emocional y menciona que cuando una persona es traumatizada algunas de las emociones que frecuentemente comunican los otros que se alejen, ya no producen el efecto para el que fueron destinadas, lo cual causa una falla para la persona a la hora de restaurar su sentido de seguridad.

Dentro del instrumento ya mencionado: la narrativa, se encuentran los dibujos y las re narraciones realizadas por las adolescentes, los cuales también son considerados como métodos proyectivos. Según lo expuesto por Frank (1939, citado en Gomila 2006) los test proyectivos implican la presentación de una situación estímulo que tiene varias posibilidades de ser respondida y que además, evoca en el sujeto características de su personalidad. Durante la investigación realizada, las pruebas proyectivas utilizadas se enlazaron constantemente con el cuento trabajado y en particular con los conflictos que en este se presentan, en los dos casos las adolescentes mostraron una resistencia frente al dibujo de la princesa, el cual fue analizado desde lo postulado por Machover en el test de la figura humana, Andrea y Diana se negaron a realizarlo en el espacio del taller y por ende les dimos la posibilidad de hacerlo después y por fuera de este.

La resistencia mencionada en el párrafo anterior, surgió como respuesta al impacto que las discusiones previas sobre los roles filiales tuvieron en el psiquismo de Andrea y Diana, el malestar que generó en ellas los cuestionamientos y replanteamientos que hicieron sobre los mismos; consideramos que en esta discusión ellas pusieron mucho de su vivido subjetivo y que posiblemente, en el momento no contaban con los significantes que permitieran la elaboración del dibujo de la princesa, pues sentían inseguridad frente a estos. Lo anterior, teniendo en cuenta que los test proyectivos según Lindzey (citado por Martínez y Sarlé 2008) se caracterizan por ser “especialmente sensibles para revelar aspectos inconscientes de la conducta, ya que permiten provocar una amplia variedad de respuestas subjetivas...” (p.3).

El dibujo de la princesa y el análisis de este a partir de lo referente al test de figura humana, permitió observar en las jóvenes algunas de sus concepciones de sí y de los demás, así en Andrea se puede visualizar como está es insegura, tímida, retraída y tiene formas de relación infantiles y evasivas respecto a las relaciones sexo-afectivas. En Diana se observó manifestaciones de temor, inseguridades, cuestionamientos frente a la relación entre feminidad y fragilidad y el impacto de esto en sus relaciones, disposición a recibir ofrecimientos y el deseo de no hacerlo, una actitud de cierre hacia los demás, ambivalencia respecto a la relación: cautela y observación, sensualidad, defensas y deseos de apertura frente a lo social.

Opazo y Rivera (2010) afirman que en el dibujo de la figura humana es posible observar indicadores gráficos en los adolescentes que han sido víctimas de una agresión sexual y los que no, los autores también discriminan los resultados por sexo y aclara que estos indicadores en niños pequeños no cobran el mismo significado. Los indicadores de agresión asexual en las mujeres de la investigación de Opazo y Rivera tienen en común dos indicadores con los encontrados en las adolescentes de la presente investigación: Primero, trazo circular, al cual lo relacionan con características de dependencia (Hammer y Machover citados por Opazo y Rivera 2010) debido a que uno de los efectos psicológicos del abuso sexual es según los autores una alteración vincular ya sea desde la dependencia extrema o desde la desconfianza excesiva; segundo, los ojos vacíos, indicador que presentan los autores y que también se presentó en el dibujo de las jóvenes, lo cual los primeros lo comprenden como un mecanismo defensivo de disociación.

A partir de las representaciones de las jóvenes y las compresiones realizadas, se puede encontrar interpretaciones similares a las de Opazo y Rivera (2010) las cuales hacen parte de aquellas formas de configuración de la imagen de sí después de lo traumático del ASI. Sin

embargo, consideramos que se debe tener en consideración otros elementos de la vida personal de las adolescentes: el abandono de la madre, la ausencia de figuras de apoyo o suicidios familiares, frente a los cuales si bien se realizó un análisis de las posibles implicaciones de los mismos en la imagen de sí de las participantes, dicho análisis no se realizó a profundidad. Esto nos lleva a reafirmar la necesidad de leer cada caso desde sus particularidades, ya que a pesar de los elementos e interpretaciones en común que se pueden tejer acerca del abuso sexual, existen otras vivencias traumáticas que pudieron impactar la imagen de sí.

Otra categoría de análisis de la presente investigación fue el lugar de la experiencia de ASI dentro de las narrativas de las adolescentes, dentro de la cual primaron las formas de relación de las jóvenes con sus figuras filiales. Para ello, se partió de la comprensión que las relaciones con sus padres son una impronta en las formas que las jóvenes tienen de relacionarse con otras personas a nivel social y afectivo. La comprensión de estas relaciones se realizó desde la representación de la familia y desde las discusiones suscitadas por el cuento, en estas se hallaron: en Andrea, posicionamientos ambivalentes respecto al padre, desde la crítica hasta la defensa del mismo, de igual manera se dio con la madre. En Diana se encontraron fuertes críticas hacia el padre y la madre, también hacia otros personajes del cuento, como el hada madrina, a su vez en Diana se observó una precaución hacia las propuestas provenientes de las figuras filiales. En un inicio, ambas chicas mostraban un rechazo al orden jerárquico impuesto por estas figuras, al finalizar el taller consideramos que configuraron esta forma de relación de manera que sus espacios y deseos se respetaran sin tener que anular o alejarse del orden establecido.

El abuso sexual entendido como un evento traumático, es una necesidad que Baita y Moreno (2015) han referido al trabajar con personas que han sido víctimas de ASI, ellas refieren entre algunas de las numerosas consecuencias que estos tienen, la paradoja de la

figura protectora, en especial en los casos donde el abuso se da en un contexto familiar, como fue el caso de Andrea y Diana, los autores exponen que al ser una figura de apego la que vulnera, deja a la víctima en una situación donde busca calma y resguardo en la misma persona que causa el riesgo debido a la tensión producto de la cohesión y obligación al secreto que el abusador impone. Los autores a su vez señalan como ante situaciones como el AS generantes de tensión, en las que el adulto suele validar los estados de tensión y ayudar a calmarlos. Por lo anterior, estos concluyen que el AS genera apegos inseguros caóticos y desorganizados. A su vez los autores exponen como las víctimas de AS recurren a la disociación como forma de salvaguardarse de estos sucesos, de forma que diferencian en sus recuerdos al “padre bueno” y al “padre malo” al que ama y al que hace daño.

En las jóvenes de la presente investigación, se encontraron resultados en común con lo expuesto por Baita y Moreno (2015), consideramos que las formas de relación descritas en líneas anteriores hacen parte de estas formas de vínculo caracterizadas por apegos inseguros y que en el caso de Andrea y Diana se encuentran en una construcción constante o eso parece encontrarse en las búsquedas recurrentes de las jóvenes de como posicionarse y abordar al rey abusador y a su vez al rey padre; el cual no siempre refieren como si fuese un mismo personaje.

Adicional a lo expuesto, es necesario recordar que en las experiencias de abuso de las adolescentes el perpetrador fue el padre y el padrastro por lo que se trata de casos incestuosos, estos guardan características específicas respecto a la forma de vivir a nivel familiar el abuso y las representaciones familiares tanto la del padre como la madre, debido a la ruptura que genera en el núcleo familiar y la responsabilidad sobre este. En su investigación, Córdoba (2018) señala que está puede recaer en la madre o en el hijo, así de la triada madre, padre/padrastro e hija se genera una ruptura de una de las diadas que subyacen y que cambia la dinámica familiar. En la presente investigación, las jóvenes fueron las que

sufrieron la separación familiar, estas fueron institucionalizadas, una de ellas debió partir de su ciudad en busca de ayuda en otro lugar y el segundo caso aunque presentaba institucionalización por otros motivos, al hablar de su experiencia de ASI perdió contacto con su madre quien no la apoyó en este proceso, por lo tanto, en este caso las jóvenes son las que fueron separadas de la dinámica familiar.

Respecto a la llegada al espacio institucional mencionada en el párrafo anterior, es necesario precisar que las jóvenes entraron a instituciones de protección al menor en proceso de restablecimiento de derechos, tras vivir situaciones de abandono. Es también importante acotar que en uno de los casos el ASI fue uno de los factores para la entrada a la institución pero en el otro fue un proceso que se inició tiempo después de haber entrado al espacio. Los análisis en ambas jóvenes dejó en evidencia que la institución puede ser significada por cada una de formas diferentes, es así como en el relato de ambas chicas se encontraron posibilidades dadas por las instituciones desde su llegada a estas, hasta críticas a las mismas. Puntualmente en Diana fue visible una percepción más clara del hogar de protección como una figura de amparo aunque refería se encontraba organizándose para por decisión propia salir de la institución, debido a que sentía “aburrida” en esta. Por su lado, Andrea señaló tener en un inicio dificultades con la institucionalización debido a la separación que implicó de sus hermanos, pero en el momento que se encuentra en proceso de poder vivir con ellos en la institución en la que está actualmente.

Respecto a la institución Manzi y Asensio (2015) resaltan los diferentes posicionamiento que éstas pueden tomar y como estos marcan la pauta en las intervenciones provenientes de esta, los autores refieren en el caso de ASI la relevancia de escuchar a las víctimas y su relato como sujetos de derechos y no como objeto de procedimientos. Los autores señalan que en los casos de ASI a nivel institucional prima la asimetría en la relación, que impide cualquier posibilidad de que esta sea igualitaria y que incluso en el tratamiento

puede llegar a la revictimizar a quien ha vivido ASI al someterle a prácticas que les crean nuevos sufrimientos como: repetición de entrevista, ausencia de medidas de protección o insuficientes. Por ello señalan los autores, es preciso desarrollar intervenciones en múltiples niveles: promoción, capacitación y la implementación de un abordaje sistémico y comunicacional, en reparación con las comunicaciones abusivas que sostiene el abusador sexual con la víctima, según señalan Perrone y Nannini (citado por Manzi y Asencio, 1997) también se repite en los ambientes institucionales donde prima el poder arbitrario en busca de dar un orden en el espacio.

Diana y Andrea desde sus posicionamientos frente a la figura institucional revelan la necesidad de intervenciones en múltiples niveles como señalan Manzi y Asencio (2015) al igual que comparten en su discurso esta necesidad de relaciones que no tengan asimetrías tan marcadas y donde la comunicación sea posibilitadora, los resultados de la presente investigación permiten observar la necesidad de que las jóvenes sean vistas como sujetos de derechos y no como objeto de procedimientos, en ambas estas denuncias son expuestas en las inconformidades que llegaron a tener y que ellas manifiestas. Respecto a las prácticas señaladas por los autores: entrevista y otros modos de intervención, se ha de recordar como Diana en la institución y con nosotras manifestó su deseo de hablar del ASI pero su vez evadía los momentos que se le otorgaban para ello, Andrea por el contrario refirió al finalizar los talleres haberse sentido cómoda de no haber tocado algunos temas ante los cuales expresó haber estado prevenida, ante el contexto interpretamos que se refería a su historia de vida, además la joven según se nos comunicó al entrar al espacio es muy sensible frente al tema de abuso sexual y suele verse muy afectada cuando se habla al respecto.

Consideramos que las dos adolescentes, con la actitud que expresan frente a trabajar lo que refiere al ASI, señalan este riesgo de la revictimización que mencionan Manzi y Asencio, es menester recordar que dada la larga estancia de las jóvenes en instituciones de

protección al menor, han tenido más de un profesional de salud mental con el cual han trabajado esta problemática o mínimamente han tenido que referirla al nuevo profesional cuando cambian de institución, en las entrevistas iniciales pero también en las intervenciones individuales. Estas situaciones aumentan las posibilidades de revictimizar, aunque creemos este riesgo converge a las diferentes problemáticas que cada menor trae y no solo a los casos particulares del ASI, por lo que se hace necesario estar en constantes cuestionamientos frente al lugar que se le da a los jóvenes o niñas en los procesos de intervención teniendo como objetivo el posicionarlas como los sujetos de derechos que son.

9. Conclusiones

A través de lo encontrado en la investigación realizada, consideramos que por medio de la narrativa y con apoyo de técnicas proyectivas nos fue posible observar la emergencia de diversos elementos propios de la subjetividad de las adolescentes con quienes se trabajó, los cuales se relacionaron particularmente con la imagen de sí que tiene cada una de ellas. Esta imagen estuvo atravesada por cierta ambivalencia en la percepción de sí y en las formas de relacionarse con los otros, al igual que en la concepción de las figuras filiales.

A partir de las elaboraciones y discusiones durante las sesiones, En cuanto a la percepción de sí encontramos en las adolescentes una percepción de sí atravesada por la mirada del otro, y particularmente la de las figuras con las que las jóvenes están vinculadas afectivamente. Esta percepción de sí consideramos se relacionan íntimamente con diferentes vivencias, en las cuales reconocen algunas características y cualidades construidas a partir de lo que estas experiencias suscitaron en ellas.

Respecto a las formas de relación de las jóvenes se encontró que éstas están estrechamente relacionadas con las creencias de cómo los otros las perciben y el reflejo de sí mismas que ofrecen a los otros. Siendo esta idea de cómo son percibidas en momentos un escudo ante la relación, fundado en temores y desconfianza hacia el otro y a su vez una posibilidad basada en las cualidades que ellas perciben de sí mismas. El reflejo de sí se da a partir de formas protectoras que ellas han construido, a raíz de las experiencias difíciles que han vivido.

En relación con la concepción que tienen las jóvenes de las figuras filiales, se observó que las dos tenían conflictos en discriminar las figuras parentales y las implicaciones del rol a nivel afectivo, de cuidado y de derechos con ellas. En ambas adolescentes el abuso sexual fue incestuoso y por ende este impactó en la dinámica familiar y en los significados que ellas estaban construyendo frente a esta, las figuras que debían proveer cuidado y afecto

no garantizaron protección para ellas o, como en el caso de Diana fue esta figura la que agredió.

Nos parece de suma importancia destacar el lugar que tienen las figuras protectoras en el desarrollo psicológico del sujeto y puntualmente en la construcción de la imagen de sí. En los dos casos trabajados se pudo evidenciar cómo las relaciones tempranas al interior de la familia de las adolescentes y puntualmente el lugar que estas le dieron y cómo reaccionaron frente al abuso sexual, impacto en los modos de relación que establecen las participantes y por ende cómo se muestran ante los demás y cómo se conciben a sí mismas a partir de estas relaciones; los cuales son elementos que configuran la imagen de sí. También encontramos que las jóvenes cuentan con posibilidades de fortalecer esta imagen y búsquedas de protección para surgir frente al mundo a pesar de las carencias que estuvieron presentes en sus historias de vida. Cabe aclarar que estas posibilidades son diferentes y dependen de muchos otros factores propios de la vida de cada sujeto, en el caso de Diana encontramos un fuerte vínculo afectivo con su hija, en el caso de Andrea dicho vínculo se presenta con sus hermanos; en las dos, esto deja ver un deseo de transformación, reparación y responsabilidad en la construcción de un porvenir.

Entre aquellos espacios que fueron posibilitadores de oportunidades y transformaciones en las jóvenes, las instituciones destacaron por su papel. En ambas jóvenes el espacio para hablar y trabajar el ASI pero también otras problemáticas que vivían fue dado por los hogares de protección en los que han vivido los últimos años de sus vidas. Es de considerar como las dos jóvenes tienen en común dos de los hogares mencionados en los cuales se tienen dos modalidades diferentes de cuidado y atención. Es también de precisar como la institución es significada por cada joven de diferentes formas y que el rol que está ocupe depende de aquello que propiciaron estos espacios y a su vez de aquello que las jóvenes estaban preparadas o dispuestas a elaborar en ese momento. Resaltamos como la

institución cumplió un rol de protección en las jóvenes que también les permitió pensar su historia vida, por lo que su labor fue más allá de la satisfacción de necesidades básicas: un lugar donde vivir, alimentación, educación, entre otros.

Por último, la investigación se planteó desde el diseño de investigación-acción, indagamos pero también logramos realizar cuestionamientos y llevar a las adolescentes a replantearse algunas concepciones sobre sí y sobre los otros, que al menos durante las sesiones de trabajo fueron evidentes. Consideramos que para el propósito de intervención que nos propusimos en un inicio, hicieron falta más encuentros con las participantes. Durante la realización del trabajo se presentaron contratiempos y también resistencias que irrumpieron el proceso. Sin embargo, estas resistencias resultaron fundamentales para el análisis y para la investigación en general. En Martínez y Sarlé (2008) se menciona que “El objeto de estudio no es la conducta manifiesta, sino la actividad simbólica encubierta, que constituye, en último lugar, la explicación de la conducta normal o anormal del individuo” (p.4), y esta actividad simbólica fue la que nos permitió realizar las comprensiones presentadas, pues cada silencio, negativa o evasiva también nos llevó a conocer la imagen de sí que tienen las participantes.

10. Bibliografía

- Arias, C. (2006) Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas, horizonte pedagógico, Volumen 8, No. 1 Año 2006 / pags: 9 - 22.
- Arrieta, L.(2013) La institución estallada: La escuela experimental de Bonenuill. Castalia, Año 15, No 23, 2013 Págs.: 69-76.
- Baita y Moreno, UNICEF (2014), Abuso sexual infantil. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia, Montevideo, Uruguay.
- Barthes, R. (2012). El susurro del lenguaje, más allá de la palabra y la escritura. España: Paidós, p. 13-58.
- Benyakar, M. (2012). Lo disruptivo y lo traumático. Vivencias y experiencias. Imago Agenda, [online] 160. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/243821039/Benycar-2012-Lo-disruptivo-y-lo-traumatico-pdf> [Accessed 25 Oct. 2018].
- Bradbury, G. (2016). Construcción de la imagen corporal en niñas y adolescentes abusadas sexualmente (Trabajo de grado). Universidad del Valle, Cali.
- Buck, J. (2002). Manual y guía de interpretación de la técnica de dibujo proyectivo. México: Manual Moderno.
- Canal RCN (20 de noviembre de 2019). Cada hora se presentan diez casos de abuso sexual infantil en Colombia. tomado de <https://noticias.canalrcn.com/nacional/cada-hora-se-presentan-diez-casos-de-abuso-sexual-infantil-en-colombia-349738>
- Campillo, M., (2001). La narrativa como alternativa psicoterapéutica. II congreso de psicología, Universidad Iberoamericana, Golfo Centro. Llevada a cabo en Universidad Veracruzana, Puebla.

- Crivillé, A, Deschamps, M, Fernet, C & Sittler M. (1994) *L'Inceste, comprendre pour intervenir*, Toulouse, Francia: PRIVAT
- Caride, M. (2009). Aportes para la interpretación de técnicas gráficas. Módulo 4 de la asignatura: Teoría y Técnica de Evaluación Psicológica II. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Argentina. Recuperado de <http://dspace.eces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/2009>
- Córdoba, C (2018) significado de las madres ante el incesto del esposo e hija (Trabajo de grado). Universidad del Valle, Cali.
- Cyrulnik, B. (2002). *Los patitos feos*. Barcelona: Gédisa.
- Cyrulnik, B. (2009). Vencer el trauma por el arte. Cuadernos De Pedagogía, 393, 42-47. Recuperado de https://annafores.files.wordpress.com/2012/11/entrevista-a-cyrulnik-cuadernos-de-pedagogc3ada_pdf.pdf
- Corman, L (2008). *El Test del Dibujo de la Familia*. Buenos Aires. Argentina: Centro Editor Argentino.
- Dolto, f,(1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- El nuevo día, (26 de octubre de 2016). 21 niñas entre los 10 y 14 años son violadas diariamente. Tomado de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/mundo/colombia/296244-21-ninas-entre-los-10-y-14-anos-son-violadas-diariamente>.
- El tiempo, redacción Vida. (10 de octubre de 2016). En el 73 % de casos de abuso sexual en Colombia las víctimas son niñas. Tomado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16723579>
- El tiempo, redacción Vida (25 de Abril de 2018), Diariamente se registran 66 casos de violencia contra niños. Tomado de <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/icbf-denuncia-aumento-de-casos-de-violencia-contra-ninos-en-colombia-209826>

- Furth G, (2005). El secreto mundo de los dibujos; sanar a través del arte. Barcelona, España: Ediciones Luciérnaga.
- Figuerola , M & Rojo M, (2009). La Palmera, Símbolo de Poderío o Contribución al Sistema Verde en un Escenario de Cambio Climático. Universidad internacional de Andalucía Arte y Pensamiento, Taller Capital y Territorio ¿la construcción de un sueño? 15 y 16 de Octubre 2009. Tomado de <http://ayp.unia.es/dmdocuments/com18.pdf>
- García, J. (2013). Psique: Abuso sexual en la niñez. Sapiens research 3(2), 13-17.
- Gomila. M. (2006). Test proyectivos: aplicación al diagnóstico y tratamiento clínico. España: Universidad del Barcelona.
- Henao, V. & Soto, E. (2016). La re-narración como vehículo de la comprensión lectora: secuencia didáctica para la comprensión de texto narrativo (Licenciatura). Universidad Tecnológica de Pereira.
- Héritier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D. and Xanthakou, M. (1994). El incesto. Buenos Aires: Ediciones nueva visión SAIC.
- Kohan, 2018 (1/08/2018). Solo 30% de los casos relacionados con abuso sexual infantil acaban en sentencia, según save the children. Público, Recupero de <https://www.publico.es/sociedad/abusos-menores-30-casos-abusos-sexuales-menores-terminan-sentencia-save-the-children.html>
- Levín, E.(2002). La clínica psicomotriz, el cuerpo en el lenguaje.Buenos aires: Nueva visión. P. 9-74.
- López González, W. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa.Educere, 17 (56), 139-144.
- Machover, K. (1974). Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana. Bogotá: Ediciones Cultural.

- Mandoki. K. (2006), *Estética cotidiana y juego de la cultura*, Prosaica I. México: editorial XXI. p 63-95.
- Manzi, L., & Asensio, C. (2015). Abuso sexual infantil: ¿Qué significa escuchar AL NIÑO/a?, En *Familia y terapias* (pp. 41-49). Argentina.
- Martínez, M. & Sarle, M. (2008). Estudio de la personalidad: test proyectivos. (Master en Paidopsiquiatría). Universitat autònoma de Barcelona, España.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193.
- Opazo, V., & Rivera, J. (2010). Indicadores gráficos de la prueba del Dibujo de la Figura Humana en adolescentes hombres y mujeres de 12 a 16 años víctimas de agresiones sexuales. *Revista de Psicología*, 19(1), Pág. 80-107. doi:10.5354/0719-0581.2011.17099
- Packer, M. (1985). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. *American Psychologist* 40 (10). Tomado de <http://www.mathcs.duq.edu/~packer/CulPsy/CulPsymain.html>. Traducción de Laura Sampson, revisión técnica, M. Cristina Tenorio. Para uso académico de los estudiantes de la maestría en Psicología, Universidad del Valle, Cali, Febrero 25 del 2010.
- Petit, M. (2008). *El arte de la lectura en tiempos de crisis* (1st ed., p. Cap. 3: La simbolización y el relato: poderes y límites). España: Editorial Océano S.L.
- Ramos, E., Taborda, A. and Madeira, C. (2016). *Lo disruptivo y lo traumático*. Argentina: Nueva Editorial Universitaria- Universidad Nacional de San Luis.
- Real Academia Española. (2001). Trauma. En *Diccionario de la lengua Española*. Recuperado de dle.rae.es/trauma EN BIBLIOGRAFÍA

- Revello, M. (2015). La atemporalidad del trauma en víctimas de abuso sexual infantil (tesis de pregrado). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Rendón Quintero E, E., & Rodríguez-Gómez R, R. (2016). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Ciencias De La Salud*, 14(2), 261-281. doi: 10.12804/revsalud14.02.2016.10
- Rodríguez A., Wanda C., Interacción Social y Mediación Semiótica: Herramientas para Reconceptualizar la Relación Desarrollo-Aprendizaje. *Educere* [en línea] 2003, 6 (enero-marzo): [Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35662003>> ISSN 1316-491
- Romano, H. (2010). Traces traumatiques invisibles dans les dessins d'enfants exposés à des événements traumatiques. Dans *La psychiatrie de l'enfant*. 53(1). p.71. Traducido por Villalobos (2020).
- Saavedra, A. (27 de Marzo de 2018). Bogotá, la ciudad con más casos de violencia sexual infantil. *El tiempo*. Tomado de <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/ciudades-con-mas-casos-de-violencia-sexual-infantil-en-colombia-198452>
- Salaberra, K., Rodríguez, S. and Cruz, S. (2018). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*, (8), pp.171-183.
- Sampieri, H. (2014). Metodología de la investigación. México: McGRAW-HILL
- Sanglade, A. (1983). Imagen del cuerpo e imagen de sí en el rorschach. Francia: traductoras María Eugenia Villalobos y Ana Claudia Delgado.
- Sholt. M, Gravon T, Haifa, Israel (2006), *Therapeutic Qualities of Clay-work in Art Therapy and Psychotherapy: Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 23 (2) pp. 66-72**
- Stake, R. (1999). Investigación con estudio de casos. Madrid, España: Ediciones Morata S.L.

- Universidad Zaragoza. (s.f). Prácticas de grado psicología: Guía para la elaboración del Diario de Campo [Base de datos]. Recuperado de <http://fcsch.unizar.es/wp-content/files/Gu%C3%ADa-Diario-de-Campo.pdf>
- Villalobos, M. (s.f). El acto educativo nace de un verdadero encuentro. Manuscrito no publicado, Instituto de Psicología, Universidad del Valle, Cali.
- Villalobos, M. (2004) El cuento poder creador de la fantasía. Conferencia dada en el seminario nacional El Universo del Símbolo, marzo 27 de 2004. Organizado por CEIC, Centro Internacional de Investigación Clínico Psicológica.
- Von Franz, M. (1999). Símbolos de redención en los cuentos, de hadas. España: Océano. p 7-28.
- Vygotsky Lev S. (1995). Pensamiento y lenguaje (p. Capítulo 7: pensamiento y palabra). Ediciones Fausto. Recuperado 18 de julio 2016 de <http://educarteoax.com/blog/wp-content/uploads/2016/01/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky.pdf>